



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Espino, G. (1983). *La poesía obrera anarquista: un ensayo de presentación y recopilación de poemas obreros, 1900-1926* [Tesis para optar el Grado Académico de Bachiller en Literatura]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Pregrado.

REPOSITORIO DIGITAL DE TESIS
DE LA BIBLIOTECA DE LETRAS
DE LA UNMSM

Título:

La poesía obrera anarquista: un ensayo de presentación y recopilación de poemas obreros, 1900-1926

Autor:

Rufino Gonzalo Espino Relucé

Año:

1983

Lugar de publicación:

Lima, Perú

Tipo de tesis:

Bachiller

Palabras claves:

Antonio Cornejo Polar, Víctor Mazzi Trujillo, poesía obrera anarquista, poesía proletaria, poesía anarquista, poetas proletarios

Referencia en APA 7ma. ed.

Espino, G. (1983). *La poesía obrera anarquista: un ensayo de presentación y recopilación de poemas obreros, 1900-1926* [Tesis para optar el Grado Académico de Bachiller en Literatura]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Pregrado.

Resumen

La tesis aborda la investigación de los sistemas literarios populares que raras veces han sido indagados y la existencia o no del sistema literario obrero presentado y levantando el corpus poético producido por los trabajadores peruanos en los años entre 1900 y 1926. La tesis se divide en dos partes: En la primera se inicia con un recuento de antecedentes acerca de la literatura (poesía) proletaria y los estudios de esta. Luego continúa con un recuento histórico de la situación social del proletariado; la producción cultural de los trabajadores y como se debe de examinar como un fenómeno alternativo, y como a su vez la producción cultural obrera se convirtió para los obreros en un ejercicio disociador que cuestiona el orden establecido; y la creación poética de los trabajadores (la prensa obrera, cancioneros libertarios, veladas literario-musicales, los circuitos informales, las formas poéticas y las formas de composición). La segunda parte está conformada por una recopilación de poemas obreros tomando en cuenta el orden cronológico en que aparecen los textos. Esta parte a su vez se divide en dos: poemas obreros y escritores anarquistas.

Palabras Clave: Antonio Cornejo Polar, Víctor Mazzi Trujillo, poesía obrera anarquista, poesía proletaria, poesía anarquista, poetas proletarios.



0027

NO SE PUEDE
A DOMICILIO

7.110.00



U. N. M. S. M.
Dirección Universitaria de
Biblioteca y Publicaciones
Biblioteca de Letras

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Programa Académico de Literatura

La poesía obrera anarquista

Un ensayo de presentación y recopilación
de poemas obreros, 1900 – 1926

Tesis para optar el Grado de
Bachiller Académico en Literatura
presentada por

Rufino Gonzalo Espino Relucé



Lima, 1983.

070


NO SE PRESTA
A DOMICILIO

Al Negro Robles, a la Blanca
de la Nati, mis padres.

A mi esposa, por todo.



AGRADECIMIENTOS



Al Dr. Antonio Cornejo Polar, asesor de esta tesis, por haberme permitido robarle su tiempo y conversar sobre este universo literario.

A Denis Sulmont, Hildebrando Pérez y Javier Espino, por alentar este trabajo.

A Daniel Licán y Paula Gordillo, mis tíos, por haberme posibilitado mi estadía en Lima.

A todos aquellos que hicieron posible esta tesis, mi agradecimiento.



INTRODUCCION

El presente trabajo constituye nuestra carta de presentación académica; tesis con la que pretendemos optar el Grada Académico de Bachiller en Literatura. Queremos abordar un sistema literario que es hoy -y lo fue siempre- tierra virgen para la crítica e historia de la literatura peruana. El hecho de que hablemos de un sistema literario implica, desde ya, el reconocimiento de la existencia de otros sistemas que hacen el universo literarios de nuestro país. Nuestra preocupación aquí la centramos en la investigación de lo que podríamos llamar sistemas marginales, mas precisamente sistemas literarios populares, que pocas o raras veces han sido indagados.

La existencia o no del sistema literario obrero es el motivo de esta tesis. No pretendemos agotar aquí la temática que ella nos plantea. Solo deseamos hacer una presentación y levantar el corpus poético producido por los trabajadores peruanos en los años que van entre 1900 y 1926. Explicarlo en función a las condiciones que ella misma presupone es nuestra tarea.



He aquí nuestras hipótesis de trabajo:

10. El carácter excluyente y elitista de la cultura dominante de la República Aristocrática y las exigencias históricas de la joven clase obrera peruana de convertirse en clase dirigente para el conjunto de la sociedad harían posible no solo la existencia de un poderoso movimiento de lucha reivindicativa, sino también de un rico y vasto movimiento cultural entre los trabajadores.
20. Existiría una literatura obrera cuya dispersión en publicaciones efímeras o su difusión mediante la oralidad y el canto ha facilitado su exclusión, por desconocimiento o prejuicio ideológico, del campo de la literatura peruana. La recopilación como método empírico de constatación haría posible afirmar su existencia y obligaría a que se le estudie.
30. Dicha poesía estaría bajo el influjo de las ideas anarquistas pero cercadas por su circunstancia histórica. La inscribiríamos dentro de una tradición urbana y escrita, popular y contestataria. El conocimiento de la misma debería estar en función a su dinámica de producción.
40. La presentación-recopilación de esta poesía rompería con el esquema normativo y discriminatorio del entendimiento de la literatura peruana. Permitiría, en buena cuenta, aproximarnos sistemáticamente a manifestaciones reales y valiosas que han sido excluidas del campo de la literatura oficial peruana y haría posible afirmar la existencia de varios siste-

mas literarios que se producen dentro de la literatura nacional entendida como una totalidad conflictiva y contradictoria.

Para el desarrollo de tales hipótesis es que abordamos testimonios de distinta naturaleza. Así fue como nos dimos con la existencia real de manifestaciones culturales entre los trabajadores, pudiendo comprobar, específicamente, la existencia de una vasta producción poética entre ellos. Y trabajamos una selección, que constituye nuestra recopilación, sobre la cual levantamos nuestro ensayo de presentación que pretende ser un modesto aporte al estudio de la literatura peruana en una de sus manifestaciones ignoradas: en nuestro caso específico, el sistema literario obrero en el ciclo cronológico ya indicado.

Permitaseme, pues, ingresar a este espacio de la poesía peruana aún no estudiada, motivo de la presente tesis:

LA POESIA OBRERA ANARQUISTA. Un ensayo de presentación y recopilación de poemas obreros, 1900-1926.



Primera parte:

La poesía obrera anarquista

1900-1926.

(Un ensayo de presentación).



I. CUESTIONES PREVIAS

Soy un convencido asertor de la tesis de que el arte y la literatura no tienen una existencia independiente y autónoma. Los considero subordinados a un conjunto complejo de factores históricos-económicos, sociales, políticos, espirituales. (Mariátegui, 1975.121).

1. Antonio Cornejo Polar es quien ha desarrollado con mayor énfasis el diseño para el estudio de nuestra peculiar literatura, tomando como eje las categorías de "multiplicidad heterogénea"- "totalidad conflictiva" o "totalidad contradictoria" (Cornejo, 1981: 117-122; 1983: 37-50). Ello implica el reconocimiento de diversos y contrapuestos sistemas literarios que se producen en un mismo espacio histórico, que se subordinan o no, o simplemente que se entrecruzan, o que aparecen, definitivamente, como marginales; precisamente, como eco del proceso real, social, en que se desenvuelven nuestras sociedades.

Como un aporte a la comprensión de nuestra conflictiva literatura, y asumiendo parte de las propuestas de Cornejo Polar, aquí nos proponemos el estudio de un sistema literario peculiar: la poesía escrita por obreros, ligados al movimiento sindical anarquista de las dos primeras décadas de este siglo. Como señala Francisco Carrillo "Marginal y marginada, la poesía proletaria peruana ha sido, como la historia del proletariado peruano, una crónica oculta y subersiva, que estuvo siempre en reductos clandestinos, cuando no amor-dazada" (Carrillo, 1976).

Nuestro propósito es intentar interpretar esta poesía,

en uno de sus momentos, como un orden literario que tiene su propia dinámica productiva y a la que hay que apreciar desde categorías distintas, puesto que las existentes -las que se emplean para el sistema literario culto-, no son suficientes.

2. A Víctor Mazzi Trujillo debemos el mérito de la primera sistematización acerca de este asunto, en su antología Poesía proletaria del Perú (1930-1976). Hasta antes de Mazzi el enunciado "poesía proletaria" solo era un clisé que la militancia de izquierda y la intelectualidad progresista, particularmente, usaban sin ninguna precisión histórica, incluso, teórica. El mérito del texto de Mazzi Trujillo estriba en presentar una primera aproximación al estudio de la llamada poesía proletaria del país. En la breve introducción teórica al material poético que presenta, pone de relieve el aspecto ideológico de tal producción literaria, aunque no indaga en el sistema productivo que dicha literatura implica.

Nuestra motivación es, justamente, repasar la producción literaria obrera como práctica que se genera a partir del surgimiento de la clase obrera en el Perú.

Para este período (1900-1926), Víctor Mazzi ha encontrado que "mucho después de nuestros anticipadores [Juan del Valle y Caviedes, Gabriel Aguilar y Narvarte y Constantino Carrasco] y a cinco lustros más o menos del presente siglo" se encuentran "los primerizos tanteos de acercamiento de parte de poetas postmodernistas e indigenistas hacia un pronunciamiento de solidaridad con el proletariado [Armando Bazán, Esteban



Pavletich, Serafín Delmar, Magda Portal, Juan José Lora, entre otros autores.]), tanteos de orden doctrinario que se han de desvanecer en una poemática de esguinces vanguardistas y estilizaciones a modo de cada quien; ya que esos mismo tanteos obedecían, más que a un aproximado sentimiento de clase, a un instante de carácter intelectualivo" (Mazzi, 1976:14). Pero paralelamente a la producción culta que Mazzi critica, no hay que olvidar que se dio la praxis poética de los trabajadores. No se trata de un orden literario culto, de autores que tienen una particular ubicación en los anales de la literatura de nuestro país. Se trata de revisar otra producción: la que hicieron los propios obreros, desde su formación como estamento hasta su conversión en clase, apta para la lucha por el poder político. Es cierto que con Mariátegui "será posible la apertura del sentimiento poético proletario" (Mazzi, 1976:15), si pensamos en la transformación de los trabajadores en clase organizada, en clase que asume la ideología universal del proletariado, sin embargo, la historia no es un ciclo de iniciaciones absolutas sino más bien procesos que se complementan unos a otros, que se rompen y se crean, en un hilo de continuidad zigzagueante. Interesa, pues, poner atención en un momento anterior, muy particular, en el que se forman y se conquistan reivindicaciones fundamentales, pero también se crea y aporta un peculiar circuito productivo de cultura, y donde la ideología adoptada en el movimiento obrero es el anarco-sindicalismo.



3. No pretendemos adoptar aquí el término "poesía proletaria" como categoría acabada. Para nosotros es claro que el esfuerzo cultural y, en particular, la rica producción poética de los obreros viene desde fines de siglo pasado con un importante y peculiar auge en la década del 20. Todavía en 1927 no se podía hablar de literatura proletaria para el país. Es con motivo de la Fiesta de la Planta realizada el 30 de enero de ese año y en el fallo del jurado calificador del Concurso de Poético de Vanguardia, cuando se evidencian los primeros síntomas de una poesía proletaria (1).

Las formulaciones que sobre literatura proletaria se concebían por la época en el viejo mundo eran desconocidas en el Perú. La más importante experiencia, la de la Rusia de los soviets, poco eco hacía en el país. La tradición elaborada partía desde 1913 en que se funda el Círculo de Cultura Proletaria por Anatoly V. Lunacharsky; luego, con el triunfo de la Revolución de Octubre, se produce la Primera Conferencia de la Prolet-kult (Organización de la Cultura Proletaria), en setiembre de 1918, donde se dan las orientaciones básicas para el desarrollo y el trabajo cultural. El Buró Internacional de la Prolet-kult fue instalado en agosto de 1920 como aporte al Congreso de la Internacional Comunista; este mismo año aparecen con claridad las discrepancias sobre la cultura proletaria entre Vladimir Lenin y Anatole Lunacharsky. Hacia 1921 se creará la VAPP (Asociación Panrusa de Escritores Proletarios), que luego conoceremos como la RAPP (Asociación Rusa de Escritores Proletarios). La institucionalización del problema, la polémica y las discrepancias dan su fin cuando el Partido Co-

comunista (Bolchevique), en 1932, emite la Resolución de su Comité Central "Sobre la reestructuración de las organizaciones literarias y artísticas" que determina la disolución de la Prolet-kult y de las organizaciones artísticas, entre ellas la RAPP, poniendo énfasis en una nueva tendencia, el "realismo socialista". Fuimos casi ajenos a toda esta tradición del primer estado socialista; por lo menos en lo que va entre los años de 1917 a 1927 no hallamos resonancias del debate, la polémica, los aportes, el auge de la tendencia proletaria. Lo que encontramos en el Perú, son más bien elaboraciones ácratas, hechas en casa.

Hasta donde llegan nuestros datos, la primera elaboración sobre el tema aparece en una conferencia dictada por Carlos Alberto Espinoza Bravo cuyo título fuera, precisamente, "La cultura artística en el proletariado" (Ver: Am III-17, 1928: 96-100) (*). En lo que respecta a los ecos foráneos el primer hito cuestionador nos vino de Monde, que dirigía Henri Barbusse, a través de la encuesta "¿Existe una literatura proletaria?", realizada en setiembre y traducida y publicada en nuestro país en octubre de 1928, en la revista Amauta (III-18, 1928: 1-8) y en el periódico Labor (I-1, 1928: 3-4).

 (*) En adelante utilizaremos las siguientes nomenclaturas Am (Amauta), Cp (Cantos del pueblo), Cdp (Cancionero del pueblo), Ea (El arte), Eot (El obrero textil), La (Labor), Llrp (La lira rebelde proletaria), Lp (Los parias), y, Lpa (La protesta).



4. Cuando usamos, pues, el término poesía proletaria no estamos asumiendo las formulaciones teóricas (o de otro tipo) que bajo ese nombre se han producido. Habiendo visto que, incluso, la producción poética que analizamos fue ajena a corrientes teóricas de otros países, preferimos poner pies en tierra y precisar nuestro propio marco de estudio: la poesía escrita por obreros, aparecida en la prensa obrera de la época (en el contexto de la lucha sindical y política), entre los años 1900-1926. Asumimos 1900 por ser el año en que se inicia este siglo, fecha que, por lo demás, escogemos con cierta arbitrariedad; y, 1926 puesto que en este año se cierra un primer momento en el proceso de la historia de los trabajadores del Perú: desaparece La protesta y aparece el núcleo marxista que dirige José C. Mariátegui desde Amauta. Si se estiman precisiones, debe considerarse que el período efectivo en que se desarrolla el movimiento obrero bajo la influencia del arco-sindicalismo comprendería desde el año de 1905 en que se produce la primera celebración de la pas-cua roja (2) y el año de 1923 en que el núcleo anarquista había entrado en definitiva crisis y era desplazado de la escena social y política por lo limitado que resultaban sus concepciones a esas alturas y por la fuerte influencia de las nuevas respuestas populares al estado oligárquico. Limitamos también nuestro estudio a la producción poética obrera urbana, y más particularmente, a la de Lima.



II. LA HISTORIA NO SE DETIENE

1. Las sirenas de las fábricas dejaban escuchar su estrepitoso sonido convocando a los obreros al trabajo. La jornada se iniciaba muy temprano. Y había que dejar las energías en las máquinas del progreso. Otros, en cambio, dedicábanse al ocio. Eran los menos. El ruido de algún automóvil escandalizaba a cuanta cucufata encontraba a su paso, que se persignaba como si la velocidad fuese el signo del demonio. La configuración del Perú contemporáneo se comenzaba a producir (3).

"El poder de los oligarcas se realiza internamente vía la confluencia de (sus) intereses con (los) hacendados. Hacia el exterior, los oligarcas desempeñan el rol de nexo entre el país y el imperialismo" (Burga-Flóres, 1981: 87). Importantes sectores estratégicos son entregados al capital extranjero. Nuestras minas serán explotadas por la Cerro de Pasco Cooper Corporation, la que saquea y deteriora las tierras comunales del centro del Perú. El petróleo es concedido al dominio de una empresa yanqui, la Internacional Petroleum Company. El tipo de industria que se desarrolla en estos sectores es fundamentalmente extractivo-exportador. La tendencia en el agro es a la producción de materia prima exportable. El azúcar, el algodón, no estaban en función a las necesidades de las mayorías del país. La producción de pan-llevar sufrió un importante deterioro.

El campo presenta un cuadro dramático. La explotación del campesino peruano es implacable. Vive en la miseria, sus tierras son devastadas por los terratenientes y el capital foráneo inserto en la vida rural. El indio constituye socialmente

el elemento más significativo de este país, pero su condición real más que la de ciudadano es la de siervo. La aristocracia afianza la feudalidad que se expresa en la forma de servidumbre y latifundio. Por estos años, sin duda, es importante el debate sobre el "problema del indio", pues no solo la población indígena constituye mayoría nacional, sino que afecta la estructura social y económica del país. El problema de la tierra estaba, pues, a la orden del día.

El desarrollo urbano-industrial, muy limitado, por cierto, se concentro básicamente en Lima y Callao. La industria manufacturera es predominante en urbes como Lima. Según Rosemary Thorp y Geoff Bertram existe "una época de expansión rápida de la manufactura, desde los años de 1890 a los primeros de 1900, y otra de estancamiento durante los primeros 30 años del presente siglo" (Citado en Pareja, 1978: 21). Los principales núcleos de los trabajadores, textiles, gráficos, panaderos, choferes, portuarios, fidejados, molineros y ferrocarrileros provenían, en considerable número, del artesanado arruinado por la competencia de las importaciones y de las empresas modernas (Sulmont, 1977: 26).

Una clase muy reducida tiene el poder político, y lo ejerce directamente: la oligarquía. Usa la violencia para determinar el avance de la sociedad. Excluyente, no puede aglutinar a todas las clases sociales en algún proyecto, sin conseguir ser clase dirigente. Incapaz de entender el ritmo de la modernidad, su visión del mundo le impide ver las nuevas tendencias de la sociedad contemporánea.



2. Por aquellos años hay un crecimiento del proletariado. Aparece en la escena social como el estamento social más deprimido. Así, los horarios no solo eran de sol a sol, sino que llegaban hasta avanzada la noche. Se laboraba entre 10 y 16 horas diarias. En este drama las mujeres y niños recibían peor trato. Era insoportable la miseria de un salario que ni siquiera alcanzaba para sobrevivir. Leopoldo E. Urmachea, obrero de la época, traza el siguiente cuadro: "si eres obrero, tu patrón no produce y goza de todo lo que quiere y desea, en cambio tú que estás sudando como una bestia sobre la que el chicote del amo cae constantemente y sin compasión, llega el día de descanso que por lisonja nos dá el burgués y después de alcanzar un jornal mísero por no decirte risible, llegas á casa de tu compañera ó madre, si es que la tienes, principias á hacer tus cuentas de la semana. Pagas lo que adeudas al pulpero, al lavandero y á veces al fondón asiático ó criollo y muchas veces al usurero que te prestó los diez soles para abonar lo que tú llamas casa" (Urmachea, 1905: 4).

El mismo continuaba preguntando a sus compañeros: "¿Por qué te quejas que en el trabajo te pagan poco; de que los tiempos están malos, de que los gobiernos nos ponen impuestos cada año más subidos, si tú no haces nada de tu parte para emanciparte de este ambiente fatal...?" (Urmachea, 1905: 4).
 Crear conciencia y organizarse era una necesidad apremiante. Este proletariado explotado, sin leyes que lo protejan contra riesgos y accidentes de trabajo, al que no le alcanza el tiempo para hacer vida familiar, que sufre el alza del costo de vida, que vive hacinado en cuartuchos, escucha y siente el eco de las voces laborales de avanzada; se constituye -joven aún-

en un proletariado que poco a poco tiene que arrancar a la patronal, y al estado que lo representa, mejores condiciones de vida y trabajo.

3. Es en esas condiciones que el proletariado empieza a hacer su historia. 1905 es un año clave, pues no solo se cambia la concepción mutualista sino que se lucha contra ella, se plantean las organizaciones de resistencia y se alienta la conquista de la jornada laboral de las ocho horas. La lucha es abierta. Un núcleo de obreros la dirige en la modalidad de la acción directa de las masas. La orientación predominante es el anarco sindicalismo. De la propuesta se pasa a la realidad. La lucha de los trabajadores toma cuerpo para avanzar hacia la conquista de una vida digna. Los paros, las huelgas, los motines, etc., se sucedieron unos a otros. En 1911 se da la ley 1378, sobre accidente de trabajo. Los jornaleros del Callao, tras una larga lucha, en 1913 consiguieron las ocho horas de trabajo. Es entonces que el gobierno reglamenta las huelgas. En los violentos sucesos de Vitarte, los textiles consiguen, en 1915, la disminución del horario de trabajo y la anulación de la jornada nocturna. El avance organizativo, llevado adelante por un heroico núcleo de obreros concientes, alentados por su utopismo anarquista, permitió que se llegara a conquistar la jornada laboral de ocho horas para todos los trabajadores del país, recién en 1919.

La crisis, precipitada por la pésima administración del estado y por la secuela económica que vendría después de la Primera Guerra Mundial, hizo que el costo de vida fuera tan elevado que vivir resultaba una verdadera tragedia; esto permiti

NO SE PRESTA
A DOMICILIO

U. N. M. S. M.
Dirección Universitaria de
Bibliotecas y Publicaciones
Biblioteca de Letras

18.

tió que la lucha sea también por vida digna para todos los peruanos. Se lucha entonces, por el abaratamiento de las subsistencias. Pero no solo por vida digna; también, se lucha por los derechos de cualquier ciudadano, por la libre expresión de las ideas. Así, por ejemplo, la lucha en 1923 es principalmente contra la consagración del Perú al Corazón de Jesús. La lucha seguía su derrotero; incrementando su caudal y enriqueciendo su contenido.

4. Pero ya estamos en otro momento: al comenzar la década del 20' la propia república aristocrática había ingresado a su más grave crisis. Un nuevo grupo social con una nueva concepción de clase aparecía ejerciendo el poder. La oligarquía se ve desplazada del poder político, aunque el nuevo gobernante ha de necesitar su apoyo. Esa nueva fracción dominante creará el estado moderno, contemporáneo, lo que el Perú será en adelante. Lo representa el encenico de Auguste B. Leguía. La "Patria Nueva" apuntará a la modernización del país en todos sus aspectos. La administración del estado no será más la casa de un hacendado. El capital comienza a desplazar a la feudalidad.

En las clases populares los anarco sindicalistas para este tiempo comenzaron a verse desplazados en la dirección del movimiento obrero y en la escena política, por su práctica independentista y de acción directa de las masas, como forma exclusiva de lucha. Su propuesta empieza a ser freno

para el desarrollo de la organización y la conciencia de clase. El reformismo nacionalista y el socialismo mariateguista surgían como alternativas para la respuesta popular frente al nuevo estado que se vislumbra a partir de Leguía.

5. Pero regresemos un poco atrás, a las dos primeras décadas que nos ocupan, y hagamos una breve síntesis. Encontramos un estado oligárquico que no permitió el desarrollo de las clases populares, puesto que su interés de aristocracia no era mejorar la vida de los peruanos. Tenía un único interés: enriquecer las arcas familiares; para lograrlo, ser complaciente con el capital extranjero. Un estado, entonces, que excluía de la vida social y política a las masas populares y que buscaba neutralizar a las capas medias. Incapaz de construir una nación, la oligarquía continuaba viviendo la ilusión de nación ficticia llamada Perú.

En el movimiento popular encontramos una lucha cada vez más organizada e ineludible. Diferentes sectores empiezan a conquistar los derechos que la fracción dominante negaba. En su vanguardia encontramos la presencia del sindicalismo anarquista que, si bien años después pasará a segundo plano ante nuevas corrientes ideológicas, marca con su prédica y práctica estas dos primeras décadas del movimiento obrero.



III. LA CULTURA OBRERA, UN PROYECTO ALTERNATIVO

La producción cultural de los trabajadores de comienzo de siglo tenemos que examinarla como un fenómeno alternativo al modo oficial de hacer cultura durante la república aristocrática, aunque aquélla -por concretas limitaciones históricas- no lograra comprometer al conjunto de la sociedad. Y es alternativo no porque ofreciera alguna receta sólo en el terreno de las ideas y la creación artística, para reemplazar a las existentes; es alternativo porque tiene raíces en hechos sociales del momento. Los trabajadores, buscando salir de su situación de explotación y miseria, avanzan en la formación de una conciencia proletaria y en este proceso, como elemento intrínseco e indispensable, realizan una intensa acción cultural. La organización popular y la actividad cultural son aspectos simultáneos de un mismo movimiento: la acción contra un estado oligárquico que negaba derechos y bienestar material y que excluía del quehacer cultural a los sectores populares. Porque tiene sus raíces en esta lucha directa y en esta organización, es que hablemos de una producción cultural alternativa. En esos años, sin duda y literamente, la cultura se convierte en "herramienta de organización y lucha" (Sagástegui, 1980).

Que los trabajadores creasen instancias y mecanismos que les permitieran el acceso a la cultura universal y, sobre todo, al conocimiento de la problemática social, se transformaba desde todo punto de vista -para la clase dominante-



en un hecho recusado e inadmisibile. La cultura se entendía como patrimonio de la aristocracia y su ejercicio dependía del apellido, la casta, la fortuna. Incluso los intelectuales me dios y provincianos aparecen en la escena social de entonces con una praxis individualista y en muchos casos de tono aristocratizante.

Así, la cultura se convierte para los obreros de nuestro país en un ejercicio disociador; en tanto que aportaba elementos para cuestionar el orden establecido. Leer significaba, en última instancia, conspirar. Asistir a una velada literario-musical era reconocer otro tipo de valores. Participar en los eventos anarco-sindicales era un reto. Precisamente porque la práctica cultural de los trabajadores y la organización y lucha por la conquista de sus necesidades más sentidas son dos aspectos de un mismo hecho social: el enfrentamiento de las capas populares al dominio excluyente de la oligarquía.

Fue en este sentido, que los anarquista asocian a "la conquista del pan" el ejercicio libre de otra cultura. Esto es así porque la propia vida social lo determina: el primer elemento con el que chocan para poder avanzar es el grado de cultura dominante entre ellos: hallan que el "mal mayor" -como hacía ver Genzález Prada- era su "ignorancia" (Genzález Prada, 1906: (1)). La lucha contra el "mal mayor" se hace con la creación de diversas modalidades



culturales efectivas. Esta diversidad plantea la autoformación como vía objetiva para alcanzar la elevación de la conciencia y la organización obrera. Y para llevarla adelante se fundaron instancias de discusión, polémica y divulgación del conocimiento social, científico y artístico de la época. Los centros de estudios sociales, la prensa obrera, las bibliotecas obreras, las veladas literario-musicales; en fin, una intensa y variada producción cultural, son los síntomas más orgánicos que configuran el proyecto cultural, alternativo, del joven proletariado peruano.

Podemos hablar de modalidades culturales obreras desde 1901, año en que se forma por acuerdo de la Asamblea de Sociedades Unidas -organismo gremial de artesanos y obreros- la Biblioteca Popular Ricardo Palma. Y es a partir de 1905 que se puede ya percibir la riqueza de este proceso cultural, pues se tiene claridad sobre lo que debe hacerse para afianzar la lucha por mejores condiciones de vida y trabajo.

Una de las principales instancias la constituyeron los centros de estudios sociales. Estos surgieron bajo el signo libertario; es interesante observar que dichos centros eran espacios de divulgación, discusión y debate y núcleos troncales de la formación de la conciencia: en éstos se priorizó como eje de discusión la llamada "cuestión social", al tiempo que se insistía en las doctrinas sociales de la época y en la organización de la respuesta popular de los trabajadores. Surgen así el Centro Socialista Primero de Mayo (1906-

1908), el Grupo Libertario Humanidad (1908); a base de ambos se forma pronto el Centro de Estudios Sociales Primero de Mayo (1908-1911). En 1911 aparece, por discrepancias con la dirección de éste último, el núcleo más claro, más beligerante: el Grupo Luchadores por la verdad, más conocido como el Grupo La protesta (1911-1926). Se crean, también, el Centro de Estudios Sociales Luz y Amor (1911-1919), el Comité de Propaganda Socialista (1919), el Centro Femenino La mujer libertaria, para nombrar solo a los más importantes.

La prensa obrera es otro de los rubros principales de este movimiento cultural. Aparece, por entonces, Los parias (1904-1911), El oprimido (1907-1909), La protesta (1911-1926), que será el órgano obrero que más se difundía, El obrero organizado (1916-1917), El nudito (1919-1920) y El obrero textil (1919-1923); entre los más importantes y significativos. Todos ellos coinciden en que su tarea era la "elevación intelectual de nuestra clase" y la "crítica a todo lo malo, a todo lo viejo" conviniendo en que la prensa obrera debía ser una suerte de "tribuna de conciencia" como diría el obrero textil O.T. Tablada (1919:2).

Se formaron, asimismo, otras bibliotecas obreras. Entre las que se recuerdan, como importantes por su significado histórico, están la que constituyó la Unificación Obrera Textil de Vitarte en 1911, según testimonio que hemos recogido de Julio Portocarrero. Hacia 1920 se funda la Biblioteca Obrera del Rímac con la finalidad de "propender al engrandecimiento de la cultura de los trabajadores" (La protesta IX-99,

noviembre de 1921; p.4. Eslogan muy difundido por entonces.). Este fue organizada por un núcleo de obreros y artesano entre los que destacan Adalberto Fonkén, Pedro Cisneros y Arturo Saibro; contando con la simpatía del conjunto de organizaciones de resistencia y centrales sindicales que por entonces aparecieron. Funcionó hasta 1928 en que fue saqueada por las fuerzas del orden establecido, siendo agredidos sus integrantes. Surgen más tarde la Biblioteca Popular de la Federación de Maestros y Propietarios de Taller, la Biblioteca Obrera de la Federación Obrera y Zapateros del Rímac, la Biblioteca Obrera de la Confederación Ferrocarrilera Unión del Perú, la Biblioteca Obrera González Prada, la Biblioteca Obrera Idealidad Libertaria; para indicar solo a las más importantes y sin contar a las que aparecieron en algunas ciudades del interior del país, como Trujillo y Arequipa.

La literatura, el teatro, el grabado, la música y el canto ocuparon un espacio significativo en el desarrollo de este proyecto cultural alternativo. En literatura hubo un interesante ejercicio del relato, la crónica testimonial, el ensayo obrero, con una particularísima producción poética que más adelante estudiaremos. Baste recordar, por el momento, los libros Organización Obrera (1910) de Manuel Caracciolo Lévano, Auras Rojas (1912) de Carlos del Barzo y otros textos publicados tardíamente pero escritos en la época como Historia de las luchas sindicales del Valle Chicama (1959) de Joaquín Díaz Ahumada y Bautismo de Fuego (1969) de Pedro Parra. El teatro, más que una manifestación individual, espontánea, se

convirtió en un ejercicio organizado y se proponía representar "obras que sean reflejo de la vida práctica" (C. Lévano, 1974:5; citado de El oprimido 10). En 1908 aparece el Centro Artístico Apolo, algunos años después encontramos al Cuadro Filodramático Germinal; uno de los más significativos es el Cuadro Artístico Nueve de Enero (1915-1923). En el terreno musical, Delfín Lévano "puso sobre el escenario del Politeama -recuerda su hijo César- una 'Sinfonía del Trabajo'" (C. Lévano, 1979:4). Así, surgen el Coro Obrero, el Cuadro Filarmónico Germinal y el Centro Musical Obrero. El aporte de los trabajadores urbanos serán la canción libertaria y el vals criollo, vilipendiado por las clases altas de entonces.

El estado en absoluto hacía eco a estas manifestaciones de las clases bajas de Lima; por día desconocerlas. No se produjo un diálogo entre las clases dominantes y los trabajadores. El carácter excluyente del poder político de la aristocracia hace que la producción cultural obrera se no encuentre un paraíso de aceptaciones; por el contrario, la violencia contra tales manifestaciones siempre estuvo a la orden del día. La violencia tuvo una variada gama de manifestaciones, una de sus formas usuales fue la represión abierta: arrestos intempestivos (¿cuántas veces no hubo pesquisa a los redactores de La protesta?); allanamientos de locales (la Biblioteca Obrera del Rímac fue intervenida en 1921; lo mismo ocurrió con la Imprenta Proletaria); la requisitoria, la censura, impidió el circuito público para la distribución de la prensa obrera, por eso aparecerá como prensa semi-clandestina, etc. La mano

de la represión estaba presente en cualquier acto cultural de los obreros.

En suma, tal ejercicio cultural compromete de manera efectiva a los trabajadores en lo básico. Los productores eran trabajadores; en su mayoría, relacionados a la lucha social. El universo ideológico de los contenidos remiten a situaciones y problemas que enfrentan los obreros de la época. Los receptores, el público, el lector, el audiente, eran fundamentalmente parias. Todos estos productos fueron sustancialmente solventados y autosostenidos por los protagonistas de dicha efervescencia cultural. Un movimiento cultural, a fin de cuentas, destinado a todos los trabajadores urbanos, pero que no excluyó -en modo alguno- a una gama más amplia de partícipes, como el activo artesano renunciante del mutualismo y, de otro lado, un sector de los estudiantes agremiados en la F.E.P., sobre todo a partir de los años 20'.

Retomando lo que decíamos al iniciar este capítulo III, nos parece que los hechos presentados nos permiten afirmar que al hablar de cultura obrera alternativa lo hacemos en función a las diversas significaciones que aporta la producción cultural de los trabajadores: apunta a la formación de la conciencia reivindicativa, al esclarecimiento de la cuestión social, a la organización y al ejercicio inspirador del mito social ácrata, que aportará la fuerza pasional que tienen todas estas expresiones culturales.



IV. LA CREACION POETICA DE LOS TRABAJADORES

IV.1. El trabajo y el escritor colectivo

Las primeras conquistas obreras, que estuvieron referidas a la disminución de la jornada de trabajo, permitieron que la consigna de la elevación moral e intelectual de los trabajadores se plasme como un hecho. Así lo demuestra la experiencia que nos ha referido Julio Portocarrero (4), quien fuera protagonista y animador del teatro obrero de Vitarte, además de ser uno de los principales dirigentes sindicales de este siglo. Este logro social hizo posible un mayor tiempo para el descanso y la dedicación, en un sector importante de los trabajadores, a las actividades del espíritu, lo que se manifiesta en la escritura poética,

Pero si solo nos atenemos a este hecho, seguramente pecaríamos de ^{exceso de} entusiasmo. Para evitarlo debemos fijarnos también en el carácter de la industria peruana de la época. Los principales centros fabriles eran manufactureros; la industria manufacturera era la predominante en las urbes. Esta industria no planteaba una acentuada y acelerada división específica del trabajo; y si bien comprometía y limitaba la acción de l obrero, no lo convertía, en rigor, en una pieza de la fábrica, no lo "mecanizaba".

Agreguemos a ello que, en esta primera veintena, no encontramos un proletario "clásico" en sí mismo, totalmente conformado; sino más bien un trabajador en continua transición: una parte importante de la joven clase obrera peruana proviene del artesanado que, agotado por las penurias económica, se

ve obligado a insertarse en la producción manufacturera a escala. El sastre, el zapatero, pasaron, por ejemplo, a ser parte de la industria del tejido y la industria del zapato. Este mismo trabajador porta su irrenunciable ejercicio de libertad, su lucha contra la imposición del horario, contra los límites que impone el trabajo fabril, afirmándose en los ideales de su vieja formación social, en la que él podía decidir individualmente su destino.

2. Otro rasgo que caracteriza al poeta anarquista es que se trata de un paria alfabeto: "el intento de formular o desarrollar una cultura popular diferente (...) fue facilitado porque la mayoría de esos trabajadores eran alfabetos" (Burga-Flores, 1981:158). Este rasgo permitía que la clase obrera urbana llegara al dominio o al menos al conocimiento de la retórica y el aprendizaje de los modelos poéticos que ellos consideraban como suyos: Manuel González Prada, Alberto Ghirardo, Florencio Sánchez, Angel Falco, Jose de Ma turana, entre otros. Así mismo, por esa vía acceden al ejercicio de la traducción literaria: entre ellos encontramos a Pietro (o Pedro) Ferrari, que para los inmigrantes italianos tradujo a Manuel González Prada; Angel Origgi Galli y el propio Juan Tassara.



3. Entraremos a definir una particularidad que diferencia a este escritor sustancialmente de cualquier otro ser social como productor cultural: nos referimos al hecho de que este escritor está vinculado a la producción, esta inserto en el trabajo; es el hombre común y corriente que tiene que trabajar para subsistir. En él no se produce la ruptura social, fatal, que caracteriza al capitalismo, la división del trabajo manual del intelectual. Trabajo manual e intelectual hacen singular al poeta obrero anarquista. Sobre esa base, la cuestión social atravesará su potencial creativo. Por otro lado, el trabajo lo diferencia del escritor aristócrata; no busca los favores de quienes están en el poder. Estos hechos imponen un modelo de producción y estilo de ser, socialmente, escritor.

Partiendo de esta vinculación del escritor con el trabajo, podemos entrar a una característica que se convierte en praxis del ser social que da a luz esta poesía. Pensamos que no se trata de individualidades, las individualidades pasan a un segundo plano, y, por lo mismo, se puede hablar con corrección de que el poeta-obrero es un hombre colectivo y que su sentimiento poético, es, también, colectivo. Es, definitivamente, un escritor colectivo. No es más la personalidad, la individualidad, conocida; es, para decirlo de algún modo, el grupo social emergente, los trabajadores que se van apoderando de una de las manifestaciones del espíritu. No podemos hablar de individualidades porque éstas no llegan a ser norma de continuidad en su producción poética. Por supuesto, podemos señalar algunos nombres

que figuran en el repertorio de la poesía obrera que estamos estudiando (5), como J. Enrique Castañeda, Pietro Ferrari, Manuel Caracciolo Lévano, Delfín Lévano, Francisco A. Loaiza, Angel Origgi Galli, Arturo Sabroso, Gliserio Tassara, Juan Tassara, pero todos ellos no pueden ser considerados como poeta que remarquen su individualidad, sino, más bien, como portadores de emociones e ideologías grupales.

Se trata, pues, de escritores que son orgánicos a su clase y, por lo mismo, el universo representado, la imagen poética que nos traen, representa y expresa los intereses y sentimientos comunes a la joven clase obrera. El escritor anarquista no circula por la intelectualidad depurada, aristócrata; su mundo social es distinto: entre hacer vida literaria en el Palais Concert y participar en un Centro de Estudios Sociales hay diferencia no solo de forma, sino fundamentalmente de contenido. El trabajo, su vitalidad expresiva, su base retórica, al final, llevan a pensar en la producción de un grupo social, en el conjunto de los trabajadores que hicieron historia durante el período que estamos estudiando. Es decir, estamos ante un escritor indiferenciado, casi anónimo. Y precisamente por la no continuidad de la individualidad, arribamos a sostener que el poeta que produce esta poesía es un escritor colectivo.

IV.2. Difusión, circuito y recepción

La producción intelectual obrera, en general, no se integra al circuito dominante. Ello nos mueve a pensar en un sistema de difusión alternativo.

Es evidente que esta producción enfrentaba serias dificultades en tanto que no abarcaba al conjunto de la sociedad y en tanto se desarrollaba dentro de un marco que

comprometía solo al proyecto y a los intereses de una clase; más aún, si nos atenemos al hecho de que esta producción intelectual atañía al universo de los trabajadores.

Y si esto es así, tenemos que pensar, por tanto, que había un reciprocidad entre el ser social de la enunciación (el escritor) y el grupo social de la recepción, dado que los unía y condicionaba un mismo referente de realidad. Reciprocidad que solo es posible en la medida en que se crea un circuito que la permita: consolidar la relación autor-(texto)-público dentro del movimiento obrero.

Lo primero que debemos resaltar es que el libro, en general, no es el modelo de difusión de los textos poéticos. El libro por su costo real, por las exigencias que presupone, fue desechado como modelo predominante. La escasa producción libresca refuerza esta afirmación de que el libro no es el modelo predominante de difusión de la poesía obrera anarquista. El modelo de difusión necesariamente tenía que comprometer la acción obrera. Esta se produce en las modalidades que los trabajadores crearon como instancias de formación y difusión de la cultura emancipadora. Veámoslo.

La prensa obrera

Los periódicos obreros que hemos revisado nos permite advertir que han sido el principal vehículo de difusión. En casi todos los números de la prensa obrera de comienzos de siglo pueden hallarse poemas de la lira anarquista. Los trabajadores no solo presentan su problemática social sino también prestan atención a la emoción poética como una de sus reivindicaciones sociales. Por esto es que podemos

mos encontrar una variada y rica producción poética en Los parias, en El hambriento, en El oprimido, en La protesta, en El nudito, en El obrero textil, etc., etc.

La presencia de la poesía en la prensa obrera permitió algunos intentos de especialización. Se editaron secciones dedicada a la literatura, aunque no tuvieron continuidad. El caso que nos muestra una importante relación entre emisión y recepción esta ilustrada por El nudito que publicó en 1920 una "Hoja Literaria" dedicada a las trabajadoras del tejido, sección en la que aparecen poemas, cuentos, diálogos, etc.: "El Nudito a partir del presente número dedicará una Hoja Literaria, como galante obsequio a sus nobles lectoras." (En II-6, 1920:7).

Cuando se trataba de ediciones de aniversario o de la celebración de una fecha importante para el movimiento obrero, la poesía ocupaba un espacio sobresaliente. Así lo demuestra la presencia de la poesía en primeras planas o en sueltos a las que, efectivamente, el lector atiende por la orientación que esgrime el periódico. Esto se aprecia más en detalle cuando se trata de las celebraciones del primero de mayo.

Por el hecho de que la prensa obrera sea su principal modalidad de difusión, la poesía libertaria tendrá, por el modo como se distribuía esta prensa, un carácter semi-clandestino, pero eficaz porque llegaba a los obreros de los distintos centros de producción tanto como artesanos. Eso es importante notarlo. Pregúntemos, pues, ¿qué tan importante era la literatura para los trabajadores, en particular, la poesía? Es

claro que la ubicación espacial de la poesía dentro de la prensa obrera de comienzos de siglo resalta el valor intrínseco y su importancia social. Más todavía, la literatura, la poesía era un hecho socialmente aceptado, gozaba de prestigio. La joven clase obrera no fue ajena a ello; la asumió como una modalidad de acceso a una vida superior donde también fueran posibles las complacencias del espíritu.

Cancioneros libertarios

Durante el período examinado, se puede hablar de la existencia de cancioneros libertarios que registran la "forma canción" de la poesía obrera. Las informaciones que manejamos dan cuenta de la existencia de varias de ellas, entre las que podemos señalar: Plumadas de Rebeldía (1918), publicado para la celebración del primero de mayo en el Callao (cancionero que solo conocemos por referencia). Cantos del pueblo una revista de formato tabloide que circula por 1921; entre las canciones que destacan están "La canción del trabajo" y "La obrera". La lira rebelde proletaria editada por la Federación de Motoristas, Conductores y Anexos en 1922, revista que registra en sus textos la situación de los trabajadores y, en particular, la huelga de setiembre del gremio editor. Así mismo, hemos logrado ver el Cancionero del Pueblo, cuya edición es ya de 1928, pero las muestras libertarias, los himnos y canciones, corresponden a los años 20. Estos cancioneros eran editados, en su mayoría, en la Imprenta Proletaria.

El tipo de letras que traían estos cancioneros correspon

den a las canciones o himnos libertarios que eran difundidos entre las organizaciones de resistencia y los obreros de avanzada. Ellos eran cantados en sus eventos reivindicativos y culturales.

Las veladas literario-musicales

Cuando revisábamos la producción cultural obrera reparamos en el sorprendente ritmo de continuidad con que se producen los eventos culturales obreros y, dentro de éstos, lo que ^{se} conocía con el nombre de veladas literario-musicales. Debemos señalar que tales jornadas fueron un intento de institucionalización no oficial de la producción cultural de los trabajadores. Las veladas literario-musicales eran realizadas por núcleos de obreros organizados. El objetivo de tales veladas era conseguir fuentes materiales para ir consolidando las propuestas alternativas de los trabajadores.

Así se pueden encontrar que junto con una conferencia están los discursos libertarios y, junto a éstos, modalidades artísticas que van de lo histriónico hasta la literatura. En el programa de una velada literario-musical de La protesta, realizado en 1917, se apreciaba, por ejemplo, la participación especial de la poesía: "Caballeros del Ideal poesía declamada por el niño F.C.", "Colón poema musical ejecutado por el Dr. J.B.Ugarte" y "A tí oración pronunciada por el camarada Pedro Parra" (Xincograbado : Rifa a beneficio de "La protesta"/PROGRAMA. Reproducido por C.Lévano, 1979:5). Como se verá, estas veladas se convirtieron en terreno de difusión de la lírica obrera.

Los circuitos informales

¿Es posible hablar de circuitos de difusión y recepción informales? Puede que nuestra terminología no sea exacta, ni la más adecuada. Pero queremos referir el hecho de que todo el conjunto de la poesía cae en el circuito creado por los trabajadores y que éste tiene como peculiaridad un carácter semi-clandestino. En él tienen un rol central los que serían difusores en los centros de producción o en los talleres, es decir, los proletarios que distribuían la prensa obrera y la folletería anarquista en el conjunto de los trabajadores. Junto a ellos estaban los libreros libertarios (que es el caso de J.B. Cobos), los barberos y, en general, los artesanos anarquistas que disponían dentro de sus propios talleres y negocios la venta de la folletería rebelde.

En estos circuitos informales caen los volantes-poemas que en ocasiones se publicaron; los originales (manuscrito o mecanografiados) que circulaban fundamentalmente por las bibliotecas obreras (Se nos ha referido, en varias oportunidades, que Delfín Lévano, por ejemplo, tenía un cuaderno con sus escritos, que hacía circular.); y, las lecturas que harían aquellos escritores obreros en sus tertulias o colectivizando su producción en sus núcleos organizados. Debemos, así mismo, remarcar la importancia de la masificación de la "forma canción" que es reproducida y difundida oralmente en diversos eventos, ya reivindicativos, ya formativos o culturales.

Si tenemos en cuenta los tirajes, la asistencia a las veladas y a las marchas, vemos que esta poesía obrera anarquista tiene pues un público receptor, que lo toca en lo e-

sencial. Se establece la relación entre autor-(texto)-público, que coinciden en ser de una misma procedencia social.

IV.3. La formas poéticas

Resulta oportuno establecer que la poesía rebelde proletaria que estamos estudiando no se expresa bajo una sola estructura poética. Original o no, el asunto es que la poesía libertaria asumió como suyo un módulo formal, pero éste se traduce en el tratamiento específico de varias formas que se adecúan a sus necesidades expresivas. Cuando revisamos y examinamos tal poesía caemos en la cuenta de que la lírica obrera tiene, a nuestro entender, tres modelos predominantes a los que conoceremos como formas poéticas; tales formas serán, como veremos a continuación, la forma composición, la forma poema y la forma canción libertaria. Y llamamos formas poéticas porque serán los modelos expresivos básicos que la naciente clase obrera utilizará para manifestar su universo vivencial.

La forma composición

Encontramos en esta literatura una forma que asumirá las características primarias del ejercicio poético y lo hará como prueba de que la sensibilidad de los trabajadores hace suya diversas modalidades expresivas. Llamamos

composición a la modalidad de la lira rebelde que utiliza la palabra como práctica espontánea de los obreros. A. Ormeño Bernaldes escribe el texto "Al pueblo" y la publicación del mismo reza: "Composición leída por su autor en la Confederación de Artesanos en la noche del lro. de Mayo" (1905:(1).Subrayado nuestro). Pensamos de este modo, en el conjunto de textos que se elaboran como praxis de cualquier individuo, para expresar sus sentimientos y visiones del mundo, a través de la palabra sin intenciones literarias.

Especifiquemos. Se trata en principio de una práctica espontánea. El trabajador considera necesario expresar sus vivencias y recurre a la palabra para hacerlo. El resultado, evidentemente, no será la consolidación de un texto poético "puro"; más bien estamos ante un poema que tiene la particularidad de hacernos llegar imágenes de tono primitivo, ingenuas y hasta, a veces, "arbitrarias"; o, como suele ocurrir, sentirá la necesidad de manifestar su doctrinarismo y no establece una distinción clara que diferencie el discurso poético de cualquier otro discurso.

Hay que agregar que tal escritor no asume como tópico de su conciencia creativa la importancia de una poética que pueda condicionar el ejercicio artístico. Así la espontaneidad poética de la forma composición saldrá a relucir sin ningún inconveniente. Asumimos que conciente o inconcientemente en la forma canción libertaria y la forma poema está presente la repercusión de un arte poética; cuestión que hace suponer que el discurso del poema asu-

mirá determinada direccionalidad, aún cuando ella no se exprese explícitamente. No hay, pues, en la forma composición un eje direccional que subordine y unifique al conjunto de elementos que realizan el texto.

También es necesario detenernos en el examen del comportamiento de los elementos del poema (verso, imagen, estrofa, etc.). Despreocupada de un arte poética, asumiendo expresamente la espontaneidad como formulación de su práctica, entenderemos que los elementos constitutivos de

la forma composición no corresponden a un orden de mutua relación y subordinación a los ejes de desarrollo poemático. Encontraremos que se está tratando un tema y de pronto aparecerá un elemento "dispersante" innecesario, o se estará trabajando con determinados recursos formales y se los abandonará, dándole un tono de informalidad de este modo de poesía rebelde proletaria.

Asociamos con estas características también el hecho de que no existe una expresa intención de hacer poesía. Este hecho parte de la constatación de que poesía no es su oficio, de que carece de cualidades literarias o intelectuales y lo único que quiere nuestro escritor colectivo es expresarse. Esta conciencia de no literalización de su palabra hace consistente su proyecto escritural y por eso, es aceptable en tanto modalidad de poesía obrera. La espontaneidad, la ausencia de una poética, la informalidad con que se realizan los textos, hacen valedera, paradójicamente, a esta forma poemática.

La forma poema

Esta es la forma predominante de la poesía obrera anarquista. Se entiende que las características que asume dicha modalidad formal tienen que ver con la exposición que venimos haciendo a lo largo de estas páginas. El diseño expresivo de la forma poema subordina todos sus elementos y funciones a la realización del universo referido en el propio texto; reivindica un tipo de arte poética que "obliga" a la elaboración del discurso poético dentro de ese marco. Sin embargo, deseamos detenernos en un aspecto particular que correspondería a la función poema.

Antes de hacer precisiones, señalemos la importancia social de la tradición literaria para hacer la siguiente acotación: el peso social de la poesía como parte del saber popular, como lo indica la siguiente información: a partir de la proyección de lecturas que se realiza en la Biblioteca Obrera del Rímac, se establece que durante el período que va de junio a diciembre de 1921 han existido 570 lectores para sociología, 269 lectores para literatura, 204 para periódico y revistas, etc., (La protesta 103, 1922:4). Como se ve, la literatura ocupa un lugar preferente y si extendemos un poco más la idea se aprecia que la literatura era una de las formas socialmente importantes de la formación de la conciencia en general, sea política, social, cultural, religiosa, etc. Si se tiene en cuenta este rasgo peculiar de la época y se piensa en la alfabetización de nuestro escritor colectivo podrá apreciarse que hay un aprendizaje de

la poesía como forma diferenciada del discurso cotidiano.

La forma poema hace suya la presencia de un asunto que le da funcionalidad al carácter de esta forma y, remite, de otro lado, a la subordinación y relación que asumen los elementos poemáticos como formulación unitaria y no dispersante, esto es, hay un centro que mueve al texto: el asunto.

(Debe asumirse, también, que la difusión de esta modalidad se produce por medio de la palabra escrita: hecho que revierte en una cuestión que incide en el tratamiento del discurso poético dado que hay que suponer la existencia de un lector virtual que exige determinadas preferencias. El discurso tratará de dar una imagen completa de lo que desea comunicar para que sea funcional y para que se produzca su configuración poemática).

Veamos, pues, la primera proposición. La presencia inevitable del asunto poético, que a veces se comporta solo como formulación "estática" de una situación concreta; en otros casos, se ejecuta como desarrollo de una anécdota; o, se trata, asimismo, simplemente de la sucesión de una serie de cuadros que dan lugar al poema. Es el asunto lo que da vida al poema. Puesto que determina la funcionalidad de esta forma poética y propone un tipo de preferencia temática. El tema se constituye en el elemento de realización del asunto, puesto que solo en la medida que se configure como funcional a las exigencias inherentes al discurso poético es que estaremos ante un poema. Es-

tas exigencias particulares del discurso del poema nos remiten al siguiente presupuesto.

En segundo lugar, estamos frente a una forma que pone todos los elementos poemáticos al servicio de la configuración verbal del poema. El modo como se trata el tema, el tipo de imágenes, el ritmo interior, las variadas rimas, etc.; se subordinarán y pondrán su fuerza e intensidad en función a la plasmación del poema. A la efectividad del asunto, a la transformación de ésta en emoción poética. Y que, en todo caso, permite su distinción formal de la lírica obrera.

La forma canción libertaria

Llamaremos canción libertaria a la forma poética que los trabajadores asumieron como suya en sus manifestaciones de masa. Llamamos, pues, canción libertaria a esa forma poética porque así expresamente se la denominó. En ese sentido es preciso indicar, que la autoría correspondería a Delfín Lévano que lo utiliza para la publicación de su poema "El perseguido", dirá "Canción libertaria con música de "Fríos del Alma" (subrayado nuestro). Ahí presenta una opinión que nos parece modelo conceptual de lo que serían las canciones libertarias, "siempre he procurado engarzar mis ideas en la música de las canciones del pueblo" (D. Lévano, 1924: 3).

Lo de libertario, en la denominación canción libertaria, está fundamentalmente asociada a la concepción anar-

quista de la vida. Así el ideal ácrata se convertirá en lei motiv de la expresividad como referente idealizado, como ficción humanitaria, como ya hemos dicho. Refrendemos este concepto: "Estas canciones llevarán a nuestro espíritu el eco del dolor que impulsará vuestra energía a luchar a vivir como hombres libres dentro y fuera del hogar; estas canciones nos elevarán nuestros pensamientos a una suprema inspiración renovando nuestras conciencias. Ellas son el exponente de la libertad que anhelan los proletarios" (Llpp I-1, 1922:(1)).

La enunciación de la forma canción presupone la exigencia de un discurso que tiene que acondicionarse a funciones extra-literarias. Este acondicionamiento se apreciará en el carácter órfico del conjunto de poemas-canciones. Se verá que la masa sonora de esta letras permiten que sean asimiladas prontamente a un modo de discurso oral: la canción de tono explicativo, la marcha alentadora o el himno proletario que acompaña en la lucha y en la producción.

Agregemos, también, una información que proviene de Julio Portocarrero y Lino Larrea. Estas canciones sólo eran asumidas en tanto que posibilitaran su memorización, así es que las estructuras tienen que ver con la predominancia de dos o tres pies de versos cantados. "Esto sí, pero más o menos esa es la música, ahora acá hay varios muchos pies, me indicó Portocarrero, testimoniando y confrontando la versión recopilada de "Canto al trabajo"; lo mismo ocurrirá con "Hijos del pueblo": "Allí terminaba", me dice indicando el verso veinticuatro (Larrea-Portocarrero, 1981). Si tenemos en cuenta dicha informa-

ción debemos considerar que la canción libertaria en tanto forma poética obrera tenía un condicionante en la estructura versíca: no debía sobrepasar más de los 20 versos, puesto que había la necesidad que la reproducción, oral, cantada, de tales fuese efectiva.

Los cantos, las marchas o himnos que se crearon tendrán módulos musicales propios o serán prestatarios de la tradición europea, como ocurriría con "La marsellesa"; o asumirán o se subordinarán a formas musicales vigentes en la época. Desde aquellas que impone la cultura dominante hasta aquella que los trabajadores fueron creando como manifestaciones que apuntan a la formación de una identidad social. Así encontramos textos que serán cantados bajo un modelo musical en boga: el camel-trot: "(Música del Camel-trot 'Cuando el indio llora')" en la forma "El indio rebelde". Aunque se debe aprehender que la mayoría establece su función sonora a través de modelos populares provenientes de formas que han tenido un desarrollo nacional y de resistencia. Hallamos que el yaraví "Gentil Gaviota" servirá como modelo musical para el poema "Anarco"; el pasillo popular "Flores Negras" se utilizará como módulo sonoro para el poema "Mis flores rojas"; la polka "La gitanilla" servirá para la musicalización del poema "La obrera" y el vals criollo -popular, marginal, creación heroica de los trabajadores- "Jorge Chávez" permitirá la comunicación de "Nuevos cantos"; etc. En fin, una subordinación que afianzará un relación con el

universo popular de los trabajadores en tanto que éstos se habían identificado con tales canciones y correspondían a sus tradiciones (6).

El arraigo de masas de estas formas poéticas obreras estuvo posibilitado precisamente por la organización de los trabajadores en el terreno de la cultura. Puede apreciarse que a la par que se producían estas canciones, se organizaban núcleos de trabajadores dedicados al cultivo de la música y el canto. Nos referimos concretamente a las organizaciones musicales tales como: Cuadro Filarmónico Gerainal (1914), Coro Obrero (1918) o el Centro Musical Obrero (1922-1924), entre otros. Estas posibilitaron que efectivamente las canciones libertarias sean verdaderas vehículos de expresión poética popular de los trabajadores.

Pues bien, hemos indicado que todo el discurso de la forma canción libertaria esta condicionada por su función érfica y oralidad, en ese sentido deseamos traer a colación un testimonio que se refiere a la utilización, ejecución y repercusión de esta forma poética obrera:

La manifestación se encaminó por el girón más céntrico de la ciudad, llegando hasta la plaza principal.

Después de hacer uso del verbo libertario echo compañeros, en cuyo transcurso se cantó todos los himnos libertarios, se dio por terminada la manifestación, exhortándose al pueblo a seguir cumpliendo fielmente con su deber de conciencia (Redacción, Est 2-22, 1921:(1); subrayado nuestro).



El referido testimonio recoge la celebración de la pascua roja, la celebración de 10. de mayo en Lima de 1921. La forma canción libertaria será, pues, una de las formas obreras que mayor masificación ha tenido.

IV.4. Manifestaciones del texto

La poesía obrera se manifiesta como lírica social. Y se reproduce en imágenes que varían según el tono, la urgencia, la necesidad, los sentimientos, la develación del ideal, la objetividad o subjetividad que la realidad impone como motivo de representación al escritor colectivo. Es la realidad social la que circunda su manifestación inmediata. Esta poesía es básicamente realista. Un realismo que asume tópicos del gran realismo burgués a través de la referencia descriptiva del universo laboral y social de los trabajadores, y de la modalidad burguesa contemporánea en la forma, adquiriendo la técnica modernista, que viene por el lado de la poesía anarquista latinoamericana. Estas adquisiciones del realismo burgués y del modernismo varían en tanto el espíritu de los poemas obreros es trastornado por el ideal ácrata: esta poesía reacondiciona los presupuestos poéticos que asume para dar lo que llamamos la lira rebelde proletaria (7).

Es diferente el tratamiento de la realidad en los discursos sociales y programáticos y en el discurso estrictamente poético. Hasta cierto punto se establece una diferencia tácita

entre lo que sería el discurso poético respecto a los discursos que se ensayan en la época.

El lector virtual

Páginas atrás hemos llamado la atención sobre la receptividad de la producción literaria obrera. Lo que acá haremos es aproximarnos al examen de la existencia de un lector virtual para la poesía ácrata. Veamos algunos indicios.

Es evidente que las dedicatorias se encuentran en el nivel más simple de la relación escritor-(texto)-público. Por eso mismo, éstas coinciden en que su destinatarios son los trabajadores: ya representados en alguna forma organizada, ya bajo la denominación general del referente laboral. Así, aparecen dedicatorias que reconocen la importancia de la prensa obrera: "(Para Los parias)" dirá la dedicatoria del poema "¡Adelante!" de Adolfo Saurré. Otras tienen como dedicatorias a su referente inmediato, a su universo laboral concreto, pero referido casi siempre al grupo organizado: "(A) la Unificación Proletaria Textil de Santa Catalina, en el 8vo. aniversario de su vida institucional" reza la dedicatoria del poema "Un año más" de A.S. (adviertase, en este caso, que la motivación poética parte de la celebración de un acontecimiento importante para los trabajadores textiles). Una variante que da cuenta del lector virtual en las dedicatorias se refiere a la generalidad



del tipo delfector, el proletariado: "A un obrero" y "A los proletarios" (ambos tiene función de titular de poema), sien Enrique Castañeda. Evidentemente esto tiene que ver con el carácter colectivo del emisor.

Otra manera de acercarnos al lector virtual que el poeta obrero anarquista plantea, es a partir de sus manifestaciones respecto a su destinatario. He aquí un caso que nos permite advertir que se trata del lector obrero: "Ellos [poemas y canciones] son el exponente de la libertad que anhelan los proletarios" (Llrp I-1, 1922:(1)). Tópico significativo lo constituye aquella que corresponde a las poéticas obreras y los contenidos temáticos del conjunto de la poesía rebelde proletaria. Sobre la primera hay que señalar que el lector imaginario se encuentra traducido en términos como "paria", "obrero", "proletario", etc., otras veces, esta terminología tiene amplitud en "turba", "masa", "pueblo", etc. "Canto la revancha del pueblo/.../ El despertar de los obreros" dirá la poética del anónimo poema "Nuevos cantos". Los contenidos temáticos de hecho comprometen a un lector que virtualmente está explícito en el poema al establecer una modalidad dialógica entre productor y receptor. Es así como los diversos recursos temáticos remiten al entorno obrero, al universo laboral, que presupone la presencia de un lector supuesto que no es otro que el joven proletariado peruano.

En suma, podemos hablar de la existencia de un lector virtual, imaginario, en el planteamiento del poema, en la modalidad de las dedicatorias, en el destinatario manifiesto, en las poéti

cas obreras, o, simplemente, en los contenidos temáticos. Y está referido fundamentalmente a los trabajadores como lectores preferenciales, aún cuando éste se revista de amplitud en la categoría "pueblo". Destinatario virtual, imaginario, que deja de ser tal si tenemos en cuenta lo dicho en la recepción de la literatura obrera, para convertirse en lector real.

El "yo poético" obrero

Denominamos a este conjunto de poemas que presentamos poesía obrera. El enunciado no es gratuito, porque esta poesía hace suyo el universo vivencial de los trabajadores, en su modalidad enunciativa, y se plantea la creación de una ficción que represente los sentimientos y aspiraciones de los trabajadores. La modalidad enunciativa que permite que el poema haga suyo dicho universo se produce por el tratamiento que ejecuta la "persona que habla". La persona hablante, el "yo poético", varía y se diferencia según el grado de acercamiento a la realidad referenciada, ya sea tocándola vivencialmente, ya sea por el compromiso asumido con la misma. Podemos establecer básicamente, por ello, la existencia de dos formas de manifestación del "yo poético" obrero.

Un primer caso hace suyo un móvil expresivo que parte de la primera persona gramatical y se manifiesta como reconocida en el universo laboral, como parte de ella y puede, por lo mismo, ser vehículo de expresión colectiva. "Siento a lo



lejes sonar/ la sirena del trabajo/ ;Mis hermanas, salen todos"(La tisis). Se habla, pues, desde un "yo poético" individual pero inserto en la realidad obrera, y, generalmente, con una persona literaria colectiva en el "nosotros". A este hablante le conoceremos con el nombre de "yo poético" individual colectivo. Mientras que en el otro caso de la modalidad enunciativa estamos ante un "yo poético" que solo tiene una relación ética, de compromiso, con los trabajadores, (pues el ser social de la enunciación es un intelectual anarquista) de alguien que cree en la fuerza que constituye la clase obrera; por eso la referencia a la realidad se hará desde la tercera persona gramatical predominando una visión de distanciamiento versión de "él, ellos". "Yace un hijo de plebe,/Nada más que un pobre diablo.//Fue quien nos harta y no come/Quien nos calza y va descalzo,/Quien nos viste y anda roto,/El eterno proletario."(Un testarudo). A este hablante lo denominaremos "yo poético individual-distanciado".

El punto de encuentro existente entre ambos hablantes del poema (ya el "individual colectivo", ya el "individual distanciado") es, a nuestro juicio, la ficción que a partir de los presupuesto poéticos se elabora. Esta ficción tiene que ver con la utopía social que comparten ambos hablantes. Es así como uno observará, a lo largo de los poemas que presentamos, un tipo de emoción poética que les será característico. Esta emoción poética interpreta "el nuevo amanecer de la sociedad". Se trata de oponer a la actual situación de cosas, a la desigual-



dad, a la miseria, a la explotación, a la injusticia, a la deshumanización, en definitiva al orden burgués, al capital, un nuevo estado de cosas donde todas las conquistas de la humanidad estén al servicio del Hombre, dado que "el triunfo del Ideal" llegará tarde o temprano.

IV.5. Especificidad del referente

La ruptura con el circuito de producción dominante establece que el referente juegue un papel diferenciador del oficial. La realidad a la que aluden los textos de la lírica anarquista exige la nulidad del "torremarfilismo", del divorcio del escritor respecto a su universo de relaciones sociales, practicado en los poemas cultos. La relación texto-realidad no es por cierto mecánica, dado que el escritor obrero reestructura toda su materia poética para acondicionarla a su escritura. No es concretismo absoluto. Tampoco se halla en esta poesía la transcripción de la realidad sin transición a una estructura transformadora, que es el poema.

El referente corresponde, bajo estas características, a la primera veintena históricamente este siglo y por ello está acondicionada por su espíritu reivindicativo básico, al que enciende y enardece el espíritu ácrata, el ideal social, el mito que tras esa poesía se puede respirar. El referente hace que la realidad poética se transforme en lírica social, que se traduce -como veremos- en constatación e idealización

de sus problemáticas .

Expliquémonos. La versión que de la realidad nos ofrece la poesía libertaria permite afirmar que es una poesía de la realidad y el deseo. Por un lado tenemos que literatiza contenidos temáticos verosímiles que están acordes con el referente social, con el referente histórico, una poética que fundamentalmente se traduce como representación de ese espacio vivencial. Y en segundo lugar, estamos ante una poesía que, además de constatar la realidad, se plantea o fórmula una nueva situación de realidad, esto es, una realidad posible de conseguir. Vale decir, una poesía cuyo entramado lo forman la realidad y el deseo. Desde este punto de vista, puede decirse que la interpretación de la realidad presupone dos módulos de especificidad del referente: uno referido a la realidad concreta, a la capacidad que tiene esta poesía para transformar en imágenes la situación concreta del universo obrero, por esto hablamos de un referente concreto? y otro referido al tratamiento de la realidad como idealizada, posible y futura, cuya motivación está fundamentalmente en la interpretación que de ella hace una corriente histórica: el ideal ácrata; por ello es preciso hablar de un referente idealizado.

La realidad: referente concreto

Desde esta perspectiva se entiende que lo inmediato en la poesía obrera será el tratamiento de la realidad como tal. Cuando decimos "referente concreto" no queremos señalar que



entre la realidad y la versión de ésta haya una equivalencia unívoca. Queremos entender que los rasgos particulares y peculiares de una realidad histórica -como es la primera veintena- y las imágenes con que es referida, coinciden fundamentalmente en su caracterización general; por eso, pues, hablamos de un referente concreto.

Lo primero que se ausculta en la lírica obrera es la constatación de una situación social. La constatación es el elemento testimonial que asume la poesía ácrata al hacer suya la realidad histórica. Realidad que se traduce en elementos de generalización de la problemática social de la época y por mismo, también, esta poesía es propiamente verosímil. "Somos por doquier esclavos/ que luchamos por comer/.../Somos los productores/ de riquezas y artefactos/.../ Somos los descamisados/ sin derechos, sin razón/ sí es nuestra obligación/sostener a los potentados / y al poder de la Nación" nos dice Manuel Caracciolo Lévano en su poema "Los esclavos".

La lira rebelde proletaria tiene, en segundo lugar, como rasgo peculiar su explicitud. No necesita sugerir. Hay, en esta poesía, por eso, las ansias de ir consolidando una imagen precisa de la situación del proletariado naciente, del conjunto de los explotados, que puede dar lugar a lo que se llamará más tarde conciencia de clase. El adorno, la cebertura, el encubrimiento aparecerán en la medida que sea necesario. Más que metafórico, el lenguaje será directo: "Yo fui joven y dichoso,/ vestí bien, y fui envidiado./ Hoy soy tísi-

co, asqueroso, / que recuerda mi pasado" (La tisis), así poetiza un obrero la situación en que ha quedado.

El carácter explicacional es un tercer rasgo de la poesía obrera. Existe la necesidad de ir diseñando un tipo de conciencia explicativa de la realidad, a través de la poesía. Un tono didáctico se percibe por ello en el tratamiento de las diversas situaciones del referente se presenta: "Hijos del pueblo: / si tu existencia es un mundo de penas / antes que esclavo prefiere morir" (Hijos del pueblo).

Ahora bien. Los mecanismos de formulación del referente tienen que ver con el tratamiento específico del tema. Las imágenes que se construyen apuntan a diversos y variados hechos: la circunstancia, lo social, lo reivindicativo, lo anticlerical, la propaganda, la denuncia, etc. Esta variedad de circunstancias y situaciones que refiere le dan un tono de inmediatez al tema en el nivel del tratamiento de las imágenes; y, se nos aparece como una poesía directa, realista.

Esta poesía observa un predominante peso del tratamiento de contrarios dado que el referente mismo permite ir diseñando la realidad asumida como injusta, inaceptable, y, por lo mismo superable. Si nos ponemos en esta perspectiva (como superable) inevitablemente entenderemos la existencia de un diseño poético que presenta con naturalidad un acentuado tratamiento de contrarios, basado en categorías sociales diferenciales: "clase", "burgués", "militar", "explotador", etc., como elementos negativos; "plebe", "explotado", "paria", "obrero", "proletario", etc., como categorías positivas dentro de esta dinámica. Siempre tras la referencia de la realidad quedará

explicitado el hecho de que hay en pugna dos fuerzas sociales. La primera que aparece como elementos verbales de sujetos y contenidos quentienen una carga de responsabilidad negativa ante la poesía obrera, esto es, ser lo que causan tanto mal, los que explotan, los que se llevan todo, los que recortan la libertad y el desarrollo del hombre; en definitiva, se trata del Orden, de los de arriba. En el segundo caso, estamos ante la imagen de quienes se constituyen en sujetos pacientes de aquella negatividad, siendo, asimismo, los que socialmente enfrentarán al capital y son por el sujetos de la continuidad de la historia, traen el germen de lo nuevo.

La ficción ácrata: referente idealizado

Como se verá la lira rebelde proletaria no solo formula la realidad sino que se preocupa por exponer afirmativamente la nueva propuesta de realidad. La formulación poética queda como respuesta y se transforma en contestataria frente a la crítica que hace de la realidad poetizada como referente concreto. Responde con la propuesta de una poética que contempla, fundamentalmente, el hecho de que es posible transformar la realidad existente. Idealiza la realidad concreta. Así se le plantea, por ejemplo, en la solución al tratamiento de contrarios. He aquí, pues, su vigencia. En ese sentido la idealización ácrata ostenta el núcleo ideológico del poema. Aporta una ficción, la ficción ácrata. La ficción humanitaria, el mito social, lo constituyen, pues, los valores y propuestas

anarquistas y, por lo mismo, podemos afirmar que la poesía li-
vertaria es poesía del deseo. La repercusión del ideal anar-
quista podría bien estar ilustrada por el siguiente poema:

IDEAL

Tirano del alma,
ambición eterna,
perfección,
belleza,
no sé como llamarte;
solo sé que elevas,
purificas
e impulsas a los pueblos
a la luz,
al futuro,
con un poder
desconocido, invencible.

Como se aprecia, la carga, la intensidad vital del ideal, impo-
ne un conterno que vivificará, orientará, emotivamente, el e-
jercicio poético.

Veamos, ahora, la serie más relevante de valores que la
poesía obrera nos trae. Una de ellas es la humanización del
obrero: las condiciones de vida y trabajo a la que los some-
te el capital asegura la enajenación de los trabajadores; si-
tuación que conduce a la concepción que los dueños de los me-
dios de producción tienen de los parias como "pieza", "enga-
naje", "cosa", etc., de la maquinaria productiva. Por esto la
poesía responderá: "seamos hombres y no engranajes/ de una pa-
siva máquina" (¡De pie!). Este será, pues, uno de sus tópicos
principales.

Otro valor es aquel que habla del fin de la explotación.
Ubica su condición social que lo desgarró, reivindica y exhal-
ta su naturaleza humana, luego, propone la ruptura con los

códigos y situaciones que imponen las clases dominantes. "Re-
jo pendón/ no más sufrir/ la explotación/ ha de sucumbir/
¡Levántate, pueblo leal,/ al grito de Revolución/ Social!"
(Hijos del pueblo).

Un tercer valor referido por la poesía ácrata se expresa en la solidaridad y unidad de los que sufren las particulares condiciones sociales de su época, para afortarla y transformarla. Entenderá esta poesía que en todo proyecto obrero, cualquier manifestación de la clase trabajadora, debe expresar su sentimiento solidario y debe tender a su unificación, en tanto que se en un sector social que se encuentra bajo condiciones en que se les recorta su aspiración fundamental de realización humana. La solidaridad aparecerá como categoría que registra la aspiración de asociación de todos los trabajadores. Se hablará entonces de: "Yo, compañeros míos, solo les pide/que tomen en acuerdo lo que les digo/ la unión de todos juntos hace la fuerza/.../ Yo os digo compañeros explotados/ ¡Muera la burguesía, viva la Acracia!" (Un desesperado), o "¡Vindicación/ no hay que pedir/ solo la unión/ la podrá exigir!" (Hijos del pueblo).

Un cuarto valor que tiene peso dentro de la poesía rebelde proletaria va a ser el ejercicio de la libertad. Con esto se apunta al diseño del nuevo hombre: un hombre que no es pieza de máquina, que tampoco acepta vivir bajo las condiciones de explotación y miseria, sin vida digna. Así se dirá, pues, "Con pecho gozoso y altivo,/ yo escale la nave.../¡Oh mar de los libres, acégame!/ ¡Oh tierra de esclavos, adiós!" (Libertaria).



Libertad que es su condición fundamental como constructor del nuevo orden.

Puédese todavía enunciar otros valores que trae la acracidad de la poesía obrera. Pero no detemos aquí para hablar e describir má en concreto la ficción humanitaria, el mito social, que nos trae tal poesía; la propuesta poética será hacer " un mundo de hermanos viviendo felices", eso se conocerá con el nombre de "Pueblo de Acracia": "dichoso porvenir", allí se podrá ver "triumfante/ la igualdad todo bien y armonía;/ ver al hombre cultivando anhelante:/ tierra, arte, ciencia, amor y poesía" (D.Lévano, 1919: 3). Esto es, en esencia, la ficción ácrata: un universo donde no existan atajos ni barreras para la realización plena de la humanidad. Este conjunto de ideales, este conjunto de pensamientos, corroboran al desarrollo de una poética que le da contenido y esencia a la poesía obrera. Constituye, pues, el referente idealizado, el espíritu de la lira rebelde proletaria.



NOTAS

- (1) El jurado calificador del Concurso Poético de Vanguardia estuvo integrado por el amauta José Carlos Mariátegui, el joven intelectual de vanguardia Jorge Basadre y el obrero textil Arturo Sabroso. El tercer punto del acta de dicho certamen falla: "No obstante, no hemos creído encontrar entre estas composiciones una que por su contextura y por su acento tenga el carácter de himno de los trabajadores peruanos. Probablemente por la marcada tendencia subjetiva de la poesía de hoy, no menos que por la dificultad de obtener una expresión épica del espíritu revolucionario del proletariado por artistas que no participan en su lucha, aunque la sigan con su adhesión intelectual y sentimental, en los siete poemas seleccionados por nosotros predomina un acento lírico y personal. Algunas de estos poemas se acercan a lo que debe ser un canto multitudinario; pero prevalece el elemento lírico. Es por esto que no podemos asumir la responsabilidad de recomendar ninguna de estas composiciones como himno de los trabajadores peruanos." (Am II-6, 1927:34).
- (2) La primera pascua roja, como se conocía a la celebración del primero de mayo por entonces, se realizó en el teatro Politeama. En ella habló el intelectual anarquista Manuel González Prada con su discurso "El intelectual y el obrero" y Manuel Caracciolo Lévano, a la sazón presidente del Sindicato de Obreros Panaderos "Estrella del Perú", quien leyera su discurso "Qué son los gremios obreros en el Perú y lo que debieran ser". La concurrencia a los actos celebratorios del primero de mayo fue masiva; al acto del Politeama asistieron más de 5000 trabajadores.
- (3) Para un estudio preciso y amplio sobre la época, véase preferentemente: "Nuevos caminos de la praxis" (Burga-Flores, 1981: 155-226); "Esquema de la evolución económica" (Mariátegui, 1974: (13)-34); "Los inicios del movimiento obrero y sus perspectivas políticas (hasta 1930)" (Salment, 1977: 17-56); "Industrialización y trabajadores en Lima" y "El movimiento obrero. La acción sindical y el anarco sindicalismo" (Pareja, 1978: 17-54); "El desarrollo peruano en las primeras décadas del siglo XX" (Ypez y otros, 1979: 137-159); así mismo, La verdadera historia de la jornada de las ocho horas en el Perú de César Lévano (1981).



(4) Julio Portocarrero nos ha hecho ver el significado social de la huelga textil de 1911. A partir de este paro los obreros, en particular los textiles de Vitarte, pudieron disponer de tiempo para la familia, el deporte y la cultura. El Centro Artístico Vitarte, precisamente, aparece después de este paro. Así no lo hace notar en una entrevista que le hicieramos el 19 de agosto de 1982. (Larrea-Portocarrero, 1982).

(5) En este periodo solo llegaron al libro Gliserio Tassara, intelectual anarquista con su texto Preludios (1893); Pietro Ferrari, minero y comerciante que publica Rime e Ritmo (1910) y Polímetro (1919). En ambos libros de poema se encuentran textos de Manuel González Prada traducidos al italiano; y Carlos del Barzo, artesano, que publica Auras Rojas (1912), un libro de cuentos.

(6) Recientemente Angel Rama ha señalado que la música de los camioneros que incorpora en sus relatos J.M. Arguedas es un vínculo con la tradición popular y con el mito, mientras que la letra que inventa para esas canciones antiguas corresponden a la historia actual.

(7) Precisamente la preocupación de esta poesía va dar una imagen de la situación e inquietudes de los trabajadores de la época. Para ello se emparentó con la más rica tradición de la poesía modernista disidente, lo que conocemos como poesía ácrata latinoamericana, en la que aún nuestra poesía obrera anarquista no ha entrado como tópico de estudio. Así nuestro escritor colectivo leyó, por entonces, a Alberto Ghiralde, José de Maturana, Mario Chilopegui, de Argentina; a Florencia Sánchez, Armando A. Vasseur, Angel Fañe, de Uruguay; y, a Carlos Pezoa, Víctor D. Silva y al malogrado poeta Manuel Rojas. Para el caso de la poesía anarquista uruguaya, véase el trabajo de Hugo Achugar "Modernización, europeización, cuestionamiento" (1981).



BIBLIOGRAFIA

- Achugar, Hugo. "Modernización, Europeización, Cuestionamiento. El lirismo social en Uruguay entre 1895 y 1911" en Revista Iberoamericana 114-115, University of Pittsburgh (EE.UU.), enero-junio de 1981; pp. (7)-32.
- A. Hekshen. "El obrero hambriento" en El obrero textil 1-13, Lima, 1ra. quincena de Julio de 1920; p. 2. (Poema).
- A.L. "Escucha...!" en El obrero textil 1-20, Lima, 2da. quincena de Marzo de 1921; p. 3. (Poema).
- Alberto Júpiter. "La política" en El nudito 2-6, Lima, julio de 1920; p. 7. (Poema).
- Ana R. "En las cárceles" en La protesta XIV-130, Lima, octubre de 1924; p. 3. (Poema).
- Anónimo. "El ideal del obrero" en El arte I-4, Lima, 15 de abril de 1900; p. 8. (Poema).
- "Himno del Primero de Mayo" en Los parias I-2, Lima, mayo de 1904; p. (1). También en Cancionero del Pueblo 1-1, Lima, Perú, 1928; pp. 3-4. (Poema).
- "Un testarudo" en Los parias III-25, Lima, junio de 1906; p.(1). (Poema).
- "Como perros" en Los parias III-26, Lima, julio de 1906; p. (2). (Poema).
- "Puertas cerradas" en Los parias IV-39, Lima, enero de 1908; p. (1). (Poema).
- "Porvenir" en Los parias V -49, Lima, julio de 1909; p. (1). (Poema).

- "Himno al trabajo" en El obrero textil 3-38, Lima 2da. quincena de Agosto de 1922; p. 2. (Poema).
- "Hijos del Pueblo" en "La jornada" I-13, suplemento laboral de La prensa, Lima, 29 de abril de 1975; p. 16. También: Testimonio sobre vida cultural obrera 1900-1930 de Lino Larrea y Julio Portocarrero, realizado por Gonzalo Espino el 19 de Agosto de 1982, versión magnetofónica. (Poema).
- "La marsellesa comunista" en Plumadas de Rebeldía, Callao, 1918, s/np. También en La lira rebelde proletaria I -1, Lima, 15 de octubre de 1922; p. 2. (Poema).
- "Parásitos" en La protesta VIII-88, Lima, 1ra. quincena de Abril de 1920; p. 4. (Poema).
- "La bandera del pueblo" en Cantos del Pueblo I-1, Lima, 1921; s/np.
- "Nuevos cantos" en Cantos del Pueblo I-1, Lima, 1921; s/np. También en Cancionero del Pueblo 1, (Lima), Perú 1928; p. 3.
- "Himno de los trabajadores" en La lira rebelde proletaria I-1, Lima, 15 de octubre de 1922; p. 4. También en Cancionero del Pueblo 1, (Lima), Perú 1928; p. 3. Véase también en "La jornada" I-13, suplemento laboral de La prensa, Lima, 29 de abril de 1975; p. 16. Asimismo, lo hemos recogido, en versión cantada en Testimonio sobre vida cultural obrera 1900-1930 de Lino Larrea y Julio Portocarrero. (Poema).
- "Anarco" en La lira rebelde proletaria I-1, Lima, 15 de octubre de 1922; p. 4. (Poema).

- "Buscando votos" en El obrero textil 3-41, Lima, diciembre de 1922; p.(1). También en La protesta XI-113, Lima, marzo de 1923; p. 3. (Poema).
- "Nuevo canto" en La lira rebelde proletaria I-1 Lima, 15 de octubre de 1922; p. 5. (Poema).
- "Un desesperado" en La lira rebelde proletaria I-1, Lima, 15 de octubre de 1922; p. 5. (Poema).
- "El indio rebelde" en Cancionero del Pueblo 1, (Lima), Perú 1928; p. 3. (Poema).
- "La obrera" en Cantos del Pueblo I-1, Lima, 1921; s/np. También en "La jornada" I-13, suplemento laboral de La prensa, Lima, 29 de abril de 1975; p. 16. (Poema).
- A.R. "La gloria de vivir" en La protesta VIII-90, Lima, 1ra. quincena de Agosto de 1920; p. 4. (Poema).
- A.S. "Un año más" en El obrero textil I-5, Lima, 31 de enero de 1920; p. 3. (Poema).

BASADRE, Jorge. Historia de la República del Perú 1822-1933. Sexta edición aumentada y corregida. Lima, Editorial Universitaria, 1970; tomos XI, 317 pp.; tomo XII, 508 pp.; y, tomo XIII, 398 pp.

BURGA, Manuel (y) Alberto FLORES BALINDO. Apogeo y crisis de la república aristocrática. 2da. edición. Lima, Ediciones Rikchay Perú 8, 1981; 235 pp.

CARRILLO, Francisco. "Marginal y marginada, la poesía proletaria..." en Poesía proletaria del Perú 1930-1976 de Víctor Mazzi Trujillo (Nota de la contracaratula).

- CASTAÑEDA, J. Enrique. "A los proletarios" en La protesta VIII-89 (sic), Lima, 2da. quincena de Mayo de 1920; p. 4. (Poema).
- "Pueblo soberano" en La protesta IX-86, Lima, 2da. quincena de Febrero de 1920; p. 4. (Poema).
- CORNEJO POLAR, Antonio. "Para una agenda problemática de la crítica literaria latinoamericana: diseño preliminar" en Casa de las Americas 156, Santiago de Cuba, marzo-junio de 1981; pp. 117-122.
- "Literatura peruana: totalidad contradictoria" en Revista de Crítica Literaria Latinoamericana IX-18, Lima, 2do. semestre de 1983; pp. 37-50. (Texto leído por su autor en el acto de su incorporación a la Academia Peruana de la Lengua, en mayo de 1982.).
- CRUZ GHIO, Julio. "Canto de porvenir" en La protesta VIII-84, Lima, 1ra. quincena de Diciembre de 1919; p. 3. (Poema).
- D.G. "Infamia burghesa" (sic) en El obrero textil 1-5, Lima, 31 de enero de 1920; p. 3. (Poema).
- DICENTA, Joaquín. "Protesto" en La protesta V-45, Lima, 1ra quincena de Abril de 1916; p. 3. (Poema).
- ESPINOZA BRAVO, Carlos Alberto. "La cultura artística en el Proletariado" en Amauta III-17, Lima, setiembre de 1928; pp. 96-100.
- FERRARI, Pietro. "Justitia" en La protesta I-2, Lima, 15 de marzo de 1911; p. (4). (Poema).
- "El ideal de muchos" en Los andes, Cerro de Pasco, 23 de julio de 1911; p. 6. (Poema).

FITZPATRICK, Sheila. Lunacharski y la organización soviética de la educación y de las artes (1917-1921).

Traducido por Antonio J. Desmots. Madrid, Siglo XXI de España Editores, S.A., 1977; 400 pp.

FLORES GALINDO, Alberto (y) Manuel BURGA. Apogeo y crisis de la república aristocrática. (Edición citada).

GONZALEZ PRADA, Manuel. "El lro. de Mayo" en Los parias II-24, Lima, mayo de 1906; p.(1). (Aparece sin su firma).

----- "Libertaria" en Los parias V-45, Lima, diciembre de 1908; p. (2). Sin su firma. También en La protesta VI-60, Lima, setiembre de 1917; p. 7. (Poema).

----- Horas de lucha. Lima, Imp. "El Progreso Literario", 1908; 307 pp. También: Lima, Editorial Universo, (1977); 207 pp. (Colección Autores Peruanos, 42).

----- Presbiterianas. Lima, Imp. "El Olimpo", 1909, 56. pp. (Biblioteca de "Los parias", 1. Aparece sin su firma). Segunda edición, Lima, Librería e imprenta "El Inca", 1928; 107 pp. (Poemas anticlericales).

----- "La canción de los parias" en Los parias VI-47, Lima, abril de 1909; p. (4). También en La protesta VIII-80, Lima, lra. quincena de Octubre de 1919; p.(1). (No fue firmada por el autor. Poema.).

----- "Los capitalistas" en La protesta VII-70, Lima, 2da. quincena de Octubre de 1918; p. 2. (Poema).

----- Páginas libres Prólogo y notas de Luis Alberto Sánchez. Lima, Editorial Universo, (1979); 291 pp. (Colección de Autores Peruanos, 52).

- Manuel Gonzales Prada. Antología. Páginas Libertarias. Selección, prólogo y notas por Hugo García Salvattecci. Lima, Ediciones Peisa, 1975; 202 pp. (Biblioteca Peruana, 50).
- GARCIA SALVATTECCI, Hugo. El pensamiento de Gonzalez Prada. Lima, Editorial Arica, (1972); 301 pp.
- José Grabiél Condorcanqui. "1886 lro. de Mayo 1923" en La protesta XII-114, Lima, mayo de 1923; p. 2. (Poema).
- LARREA, Lino y Julio PORTOCARRERO. Testimonios sobre vida cultural obrera 1900-1930 recogidos por Gonzalo Espino el 19 de agosto de 1982, versión magnetofónica.
- LEVANO, César. "1908-1919: La revolución cultural de los obreros peruanos" en Marka 105, Lima, 24 de Mayo de 1979; pp. 4-5.
- La verdadera historia de la jornada de las ocho horas en el Perú. Cuzco, Edición FARTAC, 1981; 48 pp.
- LEVANO, Delfín. "Ideal" en La protesta VIII-83, Lima, 2da. quincena de Agosto de 1919; p. 3. (Poema).
- "El perseguido" en La protesta VIII-84, Lima, lra. quincena de Diciembre de 1919; p. 3. (Poema).
- "Mis flores rojas" en El obrero textil 2-24, Lima, julio de 1921; p. 2. También en el Cancione-



ro del Pueblo 1, (Lima), Perú 1928; p. 2. Asimismo en la revista cultural Tarea 7, Lima, julio de 1983; p. 31. (Poema).

----- "Mis ideales" en La lira rebelde proletaria I-1, Lima, 15 de octubre de 1922; p. (1). (Poema).

LEVANO, Manuel Caracciolo. "A un obrero" en La protesta I-2, Lima, mayo 15 de 1911; p. (1). (Poema).

----- "Tus presidentes" en La protesta V-48, Lima, julio de 1916; p. 3. S. (Poema).

----- "Los esclavos" en La protesta VIII-70, Lima, 2da. quincena de octubre de 1918; p. (1). (Poema).

L.F.B. "La tisis" en El obrero textil 3-44, Lima, mayo de 1923; p. 4.

LOAIZA, Francisco A. "Cantares de obreros" en El obrero textil 5-48, Lima, setiembre de 1923; p. (1).

MARIATEGUI, José Carlos. 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana. Vigésima novena edición. Lima, Empresa Editora Amauta, 1974; 351 pp.

----- Temas de la educación. 3ra. edición. Lima, Empresa Editora Amauta, 1975; 140 pp. (Ver su ensayo: "Concursos y premios literarios" de 1927, pp. 119-122).

MAZZI TRUJILLO, Víctor. Poesía proletaria del Perú. (1930-1976). Introducción, selección y notas de... Lima, Ediciones de la Biblioteca Universitaria; 125 pp.

MEDINA, Vicente. "El pago" en La protesta IX-87, Lima, 2da. quincena de Marzo de 1920; p. 3. (Poema).

ORIGGI GALLI, Angel. "Los anónimos" en Los parias II-23, Lima, marzo de 1906; p. (1). (Poema).

----- "Hombres libres!" en Los parias VI-51, Lima, enero de 1910; p. (3). (Poema).

ORMENO BERNALES, A. "Al pueblo" en Los parias II-14, junio de 1905; p. (1). (Poema).

OYOLO, Santiago. "No canten..." en La protesta VIII-83, Lima, 15 de octubre de 1922; p. 3. (Poema).

PALACIO, Solano. "El pecado" en La protesta IX-92, Lima, enero de 1921; p. 3. (Poema).

PORTOCARRERO, Julio y Lino LARREA. Testimonio sobre vida cultural obrera 1900-1930....

RAMA, Angel. "Los ríos profundos", opera de pobres. Madrid, Separata de la "Revista Iberoamericana" 122, Enero-Marzo de 1983; 41 pp.

RANFASTO, E. "Ideal" en La protesta IX-94, Lima, abril de 1921; p. 3. (Poema).

(Redacción). "La Federación Obrera Regional Peruana y la Política" en El nudito I-4, Lima, agosto de 1919; pp. (2-3). (Bajo el epígrafe "(Redacción)" estamos reuniendo textos que no tienen firma de autor).

----- "El nudito a partir del presente número..." en El nudito I-6, Lima, julio de 1920; p. 7.

----- "El lro. de Mayo de 1921" en El obrero textil 21, Lima, 1ra. quincena de mayo de 1921; pp. (1), 4.

- "Biblioteca obrera" en La protesta XI-103, Lima, marzo de 1922; p. 4. (Se trata de la estadística de lectores).
- "Honra al trabajo" en La lira rebelde proletaria I-1, Lima, 15 de octubre de 1922; p. (1).
- "La fiesta de la Planta. Concurso Poético de Vanguardia" en Amauta II-6, Lima, febrero de 1927; pp. 33-34.
- SAGASTEGUI, Wilson. La cultura como herramienta de organización y lucha de la clase obrera. Lima, Asociación de Trabajo y Cultura (ATC), 1980; 10 pp. (mimeo).
- SAURRE, Adolfo. "El himno rojo" en Los parias II-15, Lima, julio de 1905; p. (4). (Poema).
- "Adelante!" en Los parias VI-51, enero de 1910; p.(2). (Poema).
- "El triunfo" en Los parias VI-52, Lima, marzo de 1910; p. (4). (Poema).
- SERRA, Aurelio. "De pié!" en El obrero textil 2-22, Lima, Ira. quincena de Mayo de 1921; p. 3. (Poema).
- SULMONT S., Denis. Historia del movimiento obrero peruano (1890-1977). Lima, Centro de Publicaciones Educativas TAREA, 1977; 358 pp.
- TABLADA, O.T. "Labor del Periodismo Gremial" en El obrero textil 1, Lima, 22 de noviembre de 1919; p.2.
- TASSARA, Juan. "Remordimiento" en Los parias 1-2, Lima, marzo de 1905; p. (3). (Poema).

TORREME, Rafael. "La obra de todos" en La protesta VI-44, Lima, 2da. quincena de Febrero de 1916; p. (1). (Poema).

URMACHEA, Leopoldo E. "Anarquía e ignorancia" en Simiente roja I-1, Lima, febrero de 1905; p. 3-4.

Varios. "¿Existe una literatura proletaria" en Amauta III-18, Lima, octubre de 1928; (1)-8. También bajo el título "El problema de la literatura y el Arte Proletario. Encuesta Internacional de Monde" en Labor I-1, Lima, 10 de noviembre de 1928; pp. 3-5. (Respuestas de André Bretón, Jean Cocteau, Waldo Frank, Miguel de Unamuno, entre otros.).

VELARDE, Samuel. "Epigrama" ("Cuando eras cierto tunante") en Los parias II-20; Lima, diciembre de 1905; p. (2). (Poema).

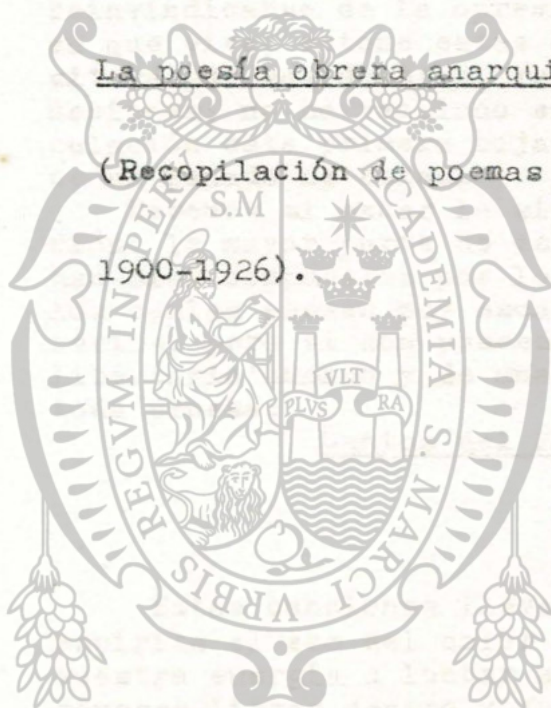
YEPES DEL CASTILLO, Ernesto. "El desarrollo peruano en las primeras décadas del siglo XX" en Nueva historia general del Perú. Un compendio, Varios. Lima, Mosca Azul Editores, 1979; pp. 137-159.



Segunda parte:

La poesía obrera anarquista

(Recopilación de poemas obreros
1900-1926).



La Imprenta Proletaria, teniendo en cuenta la necesidad de que el pueblo ansia reinvidicarse de la opresión y miseria en que vive, entone estas canciones expositoras de sus dolores, rebeldías y enseñanzas, no ha vacilado en poner á circulación esta primera hoja, recopiladora de un puñado de éstas.

Debemos si hacer la siguiente aclaración: la mayor parte de estas canciones han sido compuestas por los trabajadores, los cuales poseen muy escasos dotes literarios, pero si son poseedoras de un ideal libertario humano y de una sinceridad a toda prueba.

Cantos del Pueblo, 1921.

Estas canciones llevarán a nuestro espíritu el eco del dolor que impulsa vuestra energía a luchar a vivir como hombres libres dentro y fuera del hogar; estas canciones elevarán nuestros pensamientos a una suprema inspiración renovando nuestras conciencias. Ellas son el exponente de la libertad que anhelan los proletarios.

La lira rebelde proletaria,
1922.



ADVERTENCIA

Para el ordenamiento de esta recopilación hemos tomado en cuenta el orden cronológico en que aparecen los textos. Así, por ejemplo, a Delfín Lévano lo ubicaremos en el año 1919, pues este año registramos su primer texto poético.

La transcripción de los poemas observan las Reformas introducidas por la real Academia de la Lengua Española (195).

Las notas al pie de página aparecerán en la medida que sean necesarias. Tendremos en cuenta para esto las fuentes consultadas y los testimonios recogidos por nosotros.



I. POEMAS OBREROS.



EL IDEAL OBRERO

01 Reina una gran confusión

En el siglo del progreso,

Y justamente por eso

Hay malestar y opresión.

05 Nadie quiere trabajar

Y esto es un hecho probado:

Si todos quieren mandar

¿Quién tiene que ser mandado?

Se habla mucho de derechos,

10 De libertad obligada,

Poco de cristianos hechos,

Y de los deberes nada.

Mitin a derecha e izquierda

Para arreglar la nación

15 Y los que arreglan son

Los que tiran de la cuerda

13: En texto original "Meeting á derecha e izquierda".
Mitin, palabra de origen inglés, se escribe, por entonces,
tal como aparece en "El arte" (I-4,1900:8).

Apóstoles que al bien sordos,
 Meten el brazo en el saco,
 Y cuando ellos están gordos
 20 Nuestro país esta flaco.

Filántropo que al obrero
 Le predicán igualdad
 Con gran liberalidad...
 Pero buscando el dinero.

25 Discursos de sensación,
 Juntas, proclamas, promesas...
 Entusiasmo... ni por esas...
 Toda mentira, ilusión!

30 El pobre vive oprimido,
 El trabajador padece,
 El malestar sube y crece
 Y el pueblo lanza su gemido.

Y es que cuando a Dios se olvida
 Y del mal va el hombre en pos,
 La conciencia en esta vida
 Recuerda al hombre que hay Dios.



(II)

Vuelve, obrero, tu mirada
 Hacia ese santo modelo
 Que con fe, constancia y celo
 40 Llevó una vida apenada.

El, como tú, trabajó
 En el hogar pobre y modesto
 Pero fue humilde, y por esto,
 Dios su virtud coronó,

45 El del mundo despreciado,
 En el fondo de un taller
 Con su bendita mujer
 Vivió alegre y resignado

Y fue su mayor consuelo
 50 Ver que su misma comida
 Sustentó en ajustada vida
 A Jesús, el Rey del Cielo.

Trabaja pues resignado,
 Desecha, obrero, esa idea
 55 Que tu conciencia te afea
 Porque conduce al pecado.

37: Obsérvese, a partir de este verso, la subordinación del universo poético a la tradición cristiana. Sentido fatalista y conformista porta como ideología el modelo social que propone el poema.

Sigue, sigue, el mismo ejemplo,
 Que dió el Patriarca José;
 Deja el club y ten más fe.
 60 Y frecuenta más el templo.

Huye de ese seductor
 Que su maldad disimula;
 Porque aquel que más te adula
 Es tu enemigo mayor.

65 Los que en desgracia moran
 Tendrán su dicha cumplida,
 Que Dios premia en la otra vida
 A los que sufren y lloran.

70 Ten resignación, obrero,
 Y nada en el mundo esperes;
 Sé ahora el último si quieres
 Llegar a ser el primero.

Nada te apene en tu estado,
 Todo lo vence la fe;
 75 Tu rumbo ya está trazado,
 Tu ideal es San José.

 58: San José es patrón del gremio de carpinteros. La tradición recuerda al Patriarca José como artesano carpintero.

"El ideal del obrero" apareció en "El arte I-4, Lima, 15 de abril de 1900; p. 8.

HIMNO DEL PRIMERO DE MAYO

01 Ven, oh Mayo! te esperan las gentes
te saludan los trabajadores;
dulce Pascua de los productores
ven i brille tu espléndido sol

05 En los prados que los frutos sazonan
hoy retumban del himno los sonos
ensanchando así los corazones
de los parias e ilotas de ayer

10 Despertad, oh falange de esclavos
de los sucios talleres y minas,
los del campo, los de las marinas
tregua, tregua, al eterno sudor!

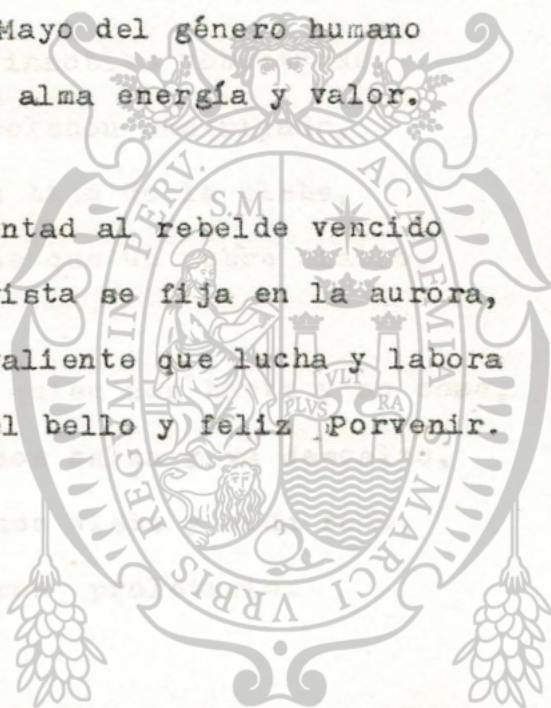
15 Levantemos las manos callosas
elevemos altivos las frentes
y luchemos, luchemos valientes
contra el fiero y cruel opresor

Inicialmente aparece firmado por las iniciales "P.G." en Los parias I-2, Lima, mayo de 1904; p. (1). Luego apareciera sin dichas iniciales y con breves variantes en el Cancionero del pueblo I-1, (Lima), Perú 1928; pp. 3-4.

De tiranos, el ocio y del oro
 procuremos redimir al mundo
 y al unir nuestro esfuerzo fecundo
 20 lograremos al cabo vencer.

Juventud, ideales, dolores
 primavera de atractivo arcano,
 verde Mayo del género humano
 dad al alma energía y valor.

25 Alentad al rebelde vencido
 cuya vista se fija en la aurora,
 y al valiente que lucha y labora
 para el bello y feliz porvenir.



5: Variante "En los campos que el fruto zasona" (1928).

12: Variante "tregua, tregua al eterno sudor" (1928).

13-28: Esta parte del texto no fue reproducida en la edición 1928, acaso debióse al hecho de que el texto transcrito en el Cancionero del pueblo fuera cantado. Y como ya hemos indicado, la forma canción para su difusidad adoptaba dos o tres pies de versos para facilitar su divulgación.



UN TESTARUDO

I

1 Bajo innobles coberturas,
Sobre colchón destripado,
Yace un hijo de la plebe,
Nada más que un pobre diablo.

5 Fue quien nos harta y no come,
Quien nos calza y va descalzo,
Quien nos viste y anda roto,
El eterno proletario.

Trabajó con nieve y lluvia,
10 En Invierno y en Verano,
Que no había pan en casa
Cuando no había trabajo.

Más ya no lucha el caído
Ya no brega el extenuado,
15 Ya no tose ni se asfixia

El endeble pulmoníaco.

II

En vela pasa la noche

Una mujer a su lado

Sumergida en esa pena

20

Que no tiene voz ni llanto;

Mientras al pie de una estufa

De calor imaginario,

Tres anémicos chiquillos

Duermen juntos y abrazados.

25

La ciudad despierta y bulle:

Se abre el rojo anfiteatro

En que tigres y panteras

Se dan el nombre de hermanos.

Un furtivo Sol de Otoño

30

Desliza fúnebres rayos

A la estancia donde el muerto

No es el más infortunado.



III

Sin llamar penetra un hombre:

Como médico del barrio

35 Viene a dar el testimonio

Requerido por el caso.

Al cadáver se aproxima,
Le contempla breve rato,
Y estas frases de consuelo
40 Hace vibrar en el cuarto:

— Buena mujer, no se aflija,
Y resignese pensando
Que murió de testarudo,
De no seguir mis mandatos;

45 Pues le había yo prescripto
El aire puro del campo,
Buena carne, buen oporto
Y seis meses de descanso.

Lima, junio de 1905.



COMO PERRO

01 A la caza van unidos
 Un podenco y un león
 Un enorme gamo atrapan;
 Mas no se avienen los dos
 05 En el instante supremo
 De efectuar la repartición.
 -Si por zanjas y peñascos
 Más que tú corría yo
 ¿Por qué al partirnos la presa:
 10 te adjudicas lo mejor?
 -Porque me llamo león.
 Como el perro, sufres chascos.
 Oh infeliz trabajador
 15 Coges el céntimo, al duro
 Echa la garra el patrón.

Lima, julio de 1906.

 Fue publicado en Los parias III-26, Lima, julio de 1906;
 p. (2).



PUERTAS CERRADAS

I

1 Llamo al umbral de la fábrica,
 Y me responde una voz:
 — Anda lejos, que de brazos
 No necesita el patrón.

5 Llamo a la puerta del rico
 Y me responde otra voz:
 — ¡Silencio! y sigue tu marcha!
 No despiertes al señor.

10 Llamo a la puerta del grande,
 Y me responde otra voz
 — No es refugio de mendigos
 Tan espléndida mansión.

Llego al pie del camposanto,
 Y repite una voz:
 15 — Entra y duerme; aquí no existen
 Grande, rico ni patrón.

II

Mas ¿por qué morir? ¡Vivamos!

Si para todos hay Sol

¡Qué para todos sonrían

20

El contento y el amor!

Nunca fue la Tierra madre
De insensible corazón:

Para todos lleva frutos

En su seno creador.

25

Mas si el malo dijo un día:

— El amo y dueño soy,

Gritará mañana el bueno:

— Soy el hambre y el dolor.

Y las puertas que cerradas

30

A los ruegos yacen hoy,

Se abrirán a los rugidos

De furiosa rebelión.

Lima, 1907.



PORVENIR

Día vendrá feliz en que los hombres
 Olvidarán sus odios y venganzas
 Y juntándose todos como hermanos
 A la luz llevarán sus esperanzas.

05

Todos entonces mirarán la vida
 Como himno de victoria y del amor;
 Ya no habrá religiones que sostengan
 El absoluto imperio del dolor.

10

Esas muertas ideas del pasado
 Relegándose irán en la conciencia:
 Los hombres las verán con ironía
 Y culto rendirán solo a la Ciencia.

15

¡Felices tiempos de virtud gloriosa
 Los que próximamente han de venir!
 Sólo una cosa siento y me entristece
 ¡Qué no veré el dichoso porvenir!

En Los parias VI-49, Lima, julio de 1909; p. (2).



HIMNO AL TRABAJO

Yo he escuchado el rumor del martilleo
 que sobre el yunque sin cesar resuena,
 vibrando en las paredes de la fragua
 por el carbón y por el tiempo negro;
 05 he escuchado el canto de los ciclopes
 de la industria moderna;
 son sus cantos los cantos del que sufre,
 son ecos de dolores y de quejas;
 son lágrimas de rabia que se vierten
 10 sobre el hierro que rojo, ese doblega,
 y que mezcla las lágrimas
 con la rabia sin fin de su impotencia...

Yo quisiera decir qué es el trabajo;
 Yo quisiera contarlo; ¡y quisiera!
 15 en estrofas vibrantes
 como el bélico son de una trompeta,
 lanzar al aire la canción de gloria
 que el mundo escrita lleva

en las espumas blancas de las olas,
 20 en los agudos picos de la sierra,
 en las nubes que flotan en el viento
 cuando al caer la tarde el sol la besa,
 y en la nieve que cubre la montaña
 mientras el aquilón sopla en las breñas.

25 ¡Pero no puede ser! Porque el trabajo
 no es himno dedicado a la belleza;
 es la cadena que al esclavo oprime
 ciñéndole a su mente otra cadena,
 y le impiden pensar que no está lejos
 30 el día que terminen sus tristezas...

¿Qué cante al trabajo? ¡No es posible!

Yo cantaré al trabajo cuando sea
 algo que espere el mundo,
 como consuelo de su amarga pena;
 35 cuando aquél que tra'aje
 no lllore y no padezca;
 ese mundo tormentoso que ahora sufre
 de ver la vida por su parte negra...



40 ¡Trabajo bienhechor! Cuando en los pueblos
 la paz universal un hecho sea
 cuando en brazo fraternal se estreche
 lo que antes separaron las fronteras,
 y reine para siempre:
 Paz y Fraternidad sobre la Tierra,
 45 tú imperarás. Los hombres
 la frente inclinarán a tu grandeza;
 ¡Trabajar es vivir! dirán los pueblos;
 ¡Trabajar es vivir! se oirá en toda la Tierra;
 y tú, alzando la frente,
 50 de gotas de sudor y polvo, llena
 contemplarás el Mundo satisfecho
 y al mundo cubrirás con tu bandera.

Diciembre 20 de 1910.



HIJOS DEL PUEBLO

01 Hijos del pueblo, te oprimen cadenas
y esa injusticia no puede seguir:
si tu existencia es un mundo de penas
antes que esclavo prefirere morir.

05 Esos burgueses, asaz egoístas,
que así desprecian la Humanidad,
serán barridos por los anarquistas
al fuerte grito de libertad.

 ¡Ah!

10 Rojo pendón
no más sufrir
la explotación
ha de sucumbir.

 ¡Levántate, pueblo leal,
15 al grito de Revolución
Social!

Por los testimonios recogidos de Lino Larrea y Julio Portorrero en agosto de 1982, este poema era ya conocido por los años de 1917, 1918 y 1919. Apareció en "La jornada" I-13, suplemento laboral de La prensa, Lima, 29 de abril de 1917; p.16. La versión que presentamos acá respeta la que nos cantarán nuestros informante Larrea y Portocarrero.

Vindicación

no hay que pedir

solo la unión

20

la podrá exigir.

Nuestra pavés

no romperás,

torpe burgués

¡Atrás! ¡Atrás!

25

Los corazones obreros que laten
por nuestra causa, felices serán:
si entusiasmados y unidos combaten,
de la victoria la palma obtendrán,
las palmas obtendrán.

30

Los proletarios a la burguesía
han de tratarla con altivez,
y combatiente también a porfía
por su malvada estupidez

¡Ah! Rojo pendón...

(se repite)

07: La versión de "La jornada" transcribe: "serán barridos por los comunistas". Nótese el contenido de la variante "anarquista" por "comunistas". Se apreciará el desplazamiento de una corriente ideológica por otra en la configuración de la respuesta popular.

24: Hasta este verso era cantado. Los versos 25-34 corresponden a la versión publicada en "La jornada".

LA MARSELLESA COMUNISTA

01 A la revuelta proletario
ya brilla el día de redención
que el sublime ideal libertario
sea el norte de la rebelión (bis)

05 Dignificar del hombre la vida
con un nuevo organismo social
destruyendo la causa del mal
de esta vil sociedad maldecida.

10 Obreros a luchar
a la revolución,
con decisión a conquistar
nuestra emancipación.

 No más amo gobernante
por vil salario no servir;
15 ya no más lismona humillante

Marcha compuesta por los trabajadores del Callao. Con este título aparece en Plumadas de Rebeldía, Callao, 1918; s/np. Más tarde reaparece como "La marselesa" en Lallira rebelde proletaria I-1, Lima, 15 de octubre de 1922; p. 2.

04: "(bis)", con esta forma se indica que el estribillo al cantarse se repite dos veces.

ya no más suplicar ni pedir. (bis)

Que al pedir pan por hambre acosado,
 el proletario con impotente voz,
 le contesta mortífero y feroz
 20 al fusil del verdugo uniformado.

¡Obreros a luchar, etc.

Los privilegios de la burguesía
 aniquilemos con brazo tenaz;
 y los antros de la tiranía
 25 sean pasto del fuego voraz. (bis)

No quede en pie el Estado y sus leyes,
 que siempre al pueblo feroz esclavizó
 y la ignorancia caduca conservó
 con sus patrias, su dioses y sus reyes.

30 ¡Obreros, a luchar, etc.

Callao, 1918.

 Permítasenos anotar lo siguiente: La joven clase obrera recogerá lo mejor de la tradición burguesa revolucionaria. Utilizara como uno de sus módulos musicales el Himno Nacional de Francia; apuntaremos, asimismo, que más tarde el Partido Aprista Peruano elaborará su himno partidario recurriendo al mismo módulo musical.

PARASITOS

LA BENEFICIA DEL PUEBLO

Unos payasos en una feribanal
 mostraban a las gentes, encima de un jumento,
 un aborto infeliz, sin figura animal, de cuyo horror,
 sacaban un sano rendimiento.

05

Los flacos histriones en su oficio bestial,
 explotaban así la flor del sentimiento,
 y el pobre monstruo con un dolor inmortal
 removía unos ojos faltos de entendimiento.

10

Toda la gente daba limonas a los gitanos
 incluso los mendigos, con un dolor profundo;
 y yo, viendo este cuadro, apóstoles romanos,

me acordé de vosotros, payasos de la Cruz,
 que hace más de mil años camináis por el mundo,
 exhibiendo, explotando el cuerpo de Jesús.

 En La protesta VIII-88, Lima, lra. quincena de Abril de 1920;
 p. 41.



LA BANDERA DEL PUEBLO

01 Flote el viento la bandera

roja enseña del Ideal,

no más amos gobernantes,

que al obrero causen mal;

05

no más vida lastimera

que al obrero haga gemir;

que se acabe la miseria

y la ignorancia servil.

Por el triunfo del Ideal

de Libertad y de Verdad

10

luche el obrero con su afán

y solo así será feliz.

Yo detesto las mentiras

de patria y religión,

15

dos fuentes de explotación

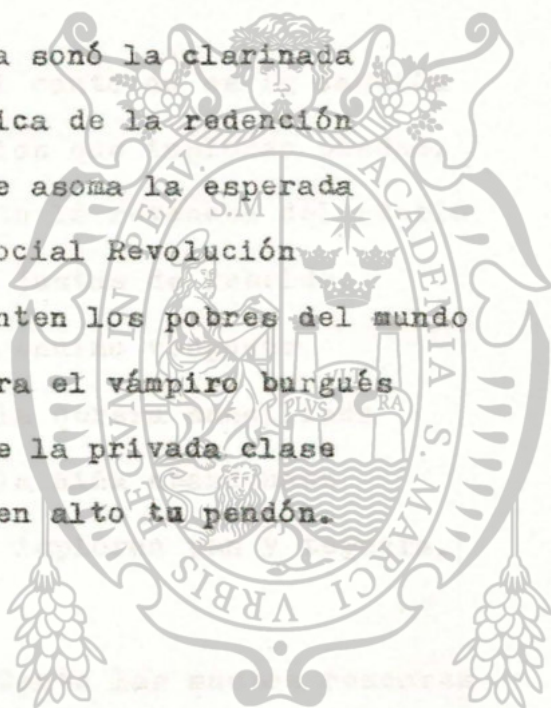
de virtudes lastimeras

yo quisiera que se acaben

20 los dolores del sin pan
 y que pan
 el Amor y la igualdad.

Por el triunfo del ideal, etc.

25 Ya sonó la clarinada
 heroica de la redención
 ya se asoma la esperada
 la Social Revolución
 levanten los pobres del mundo
 contra el vampiro burgués
 y que la privada clase
 vea en alto tu pendón.



19 : Texto incompleto por deterioro del material bibliográfico. Nosotros lo indicamos con puntos suspensivos.



NUEVOS CANTOS

(Vals, música de "Jorge Chávez")

01 Mi canto no es la canción
de los que imploran piedad.
Canto la revancha del pueblo
sus justas de rebelde,
05 el genuino vengador
de la obrera mancillada
de la niña abandonada
que imploran pan y ternura.
 Canto los muchos rencores
10 de la altanera falange
el despertar de los obreros
a la luz del pensamiento;
de mi lira su cordaje
preludia los somatenes
15 que a los hijos del dolor

Apareció en Cantos del Pueblo I-1, Lima 1921; s/np. También en Cancionero del Pueblo I, (Lima), Perú 1928; p. 3. La edición de 1928 trae variantes significativas:
4-5: "sus gestos de rebelión/ el germinar vengador".
10 : "Canto los sanos reconres".
12 : "el despertar de los pobres".

liberen del vasallaje.

Canto, ¡oh, pueblo!, tus gloriosas
 luchas de poder y energía
 yo canto tu valentía
 20 al combatir la opresión,
 que surja tu indignación
 cual rujentes oleajes
 (no) recibas más ultrajes
 (contra) el burgués tu furor.



 16: "liberten del vasallaje."

23-24: Las palabras en paréntesis son nuestras. En el original registramos ausencia de texto por deterioro del Cancio nero...



HIMNO DE LOS TRABAJADORES

- 01 Venid todos compañeros,
 a la lucha que se empeña
 la encausada y libre enseña
 luce el sol del porvenir
- 05 Mutuo pacto en nuestras penas
 nos resulte un acicate
 la gran causa del rescate
 no halle nunca traidor vil.
- 10 El rescate del trabajo
 de sus hijos provendrá
 y al trabajo darán honra
 o en la lucha morirán.
- En los campos y talleres
 nos explotan a destajo
- 15 como a bestias del trabajo

 En La lira rebelde proletaria I-1, Lima, 15 de octubre de 1922; p. 4. También en Cancionero del pueblo 1, (Lima), Perú 1928; p. 3. Asimismo lo hallamos en "La jornada" I-13, suplemento laboral de La prensa, Lima, 29 de abril de 1975; p. 16. Lo hemos recogido en su versión cantada en Testimonio sobre la vida cultura obrera 1900-1930 de Lino Larrea y Julio Portocarre o (Agosto, 1982).

Nosotros presentamos la versión cantada, en relación a ella presentamos las variantes:

03: "la encarnada y libre enseña" (1928).

nos revienta el capital.

20 Nuestros amos y señores
 prometieron aliviarnos
 pero en vez de mejorarnos
 nos mezquinan hasta el pan.

El rescate del trabajo, etc.

25 Desunidos, plebes somos,
 pero fuertes cuando unidos;
 solo triunfan los fornidos
 los que tienen corazón.

Sudor nuestro es cuando existe;
 deshacer, rehacer, podemos;
 la consigna sea: ¡luchemos!
 desmentido fue el dolor.

 04 : La versión de 1922 dice: "cual al sol del provernir".

11 : La conjunción copulativa "y" corresponde a Larrea-Porto-
 carrero; la versión de 1922 utiliza la conjunción disyun-
 tiva "o": "o al trabajo darán honra".

22-4 : Estos versos fueron publicados en "La jornada".



30 El rescate del trabajo, etc.

Maldigamos al que goza
de festines regalado;
mientras haya un desgraciado
que no tenga pan ni amor.

35 Maldigamos al que vea
los tormentos del hermano
y a la tregua llame en vano
bajo el pie del opresor.

El rescate del trabajo, etc.

40 Suprimamos las fronteras
que a los pueblos hace arteros:
enemigos y extranjeros
no est'n fuera, están aquí.

41 ¡Guerra al reino de la guerra!

45 ¡Muerte al reino de la muerte!

El derecho del más fuerte
necesario es abolir

El rescate del trabajo, etc.



ANARCO

(Yaraví, música de "Gentil Gaviota").

Escucha hermano las rojas notas
que a mis cantares hará vibrar.

Canto a la vida, muerte a la muerte
canto al amor.

05 Voy por el mundo sembrando flores
del pensamiento de amor y verdad.

Es mi Doctrina el Anarquismo
Libertador.

10 Yo soy el verbo que se levanta
en la noche oscura de la humanidad.

Yo soy la antorcha que va incendiando
todo dolor.

Hermana mía, sonó la hora
que te levantes a ver el Sol.

15 Luz primorosa que besa, besa
nuestro dolor.

Escucha el mundo el grito airado
que arrancó mi pecho esta canción.

20 Canto a la vida, Muerte a la muerte
canto al amor.

BUSCANDO VOTOS

01 Todos te miran y te agasajan
mientras que duran las elecciones
de tí se ocupan, por tí trabajan,
dicen que vales inuchos millones!

05 Los jesuitas te dan el Cielo,
los radicales te dan la Tierra;
después que tragas todo el anzuelo,
todos te olvidan ¡hijo de perra!

10 Antes que llegues a dar tu voto,
eres valiente, sabio y astuto
después de darlo tan sólo un topo,
cobarde, pillo, vicioso y bruto.

Mientras que duren las elecciones
todos te colman de mil regalos,
15 después que pasan... contribuciones,

En El obrero textil 41, Lima, diciembre de 1922; p.(1).
También en La protesta XI-113, Lima, marzo de 1923; p. 5.

Este poema aparece firmado como "Los anónimos" y, al parecer, circuló profusamente durante los años de 1922 y 1923.

pocas pesetas y muchos palos.

Y sin embargo no causa asombro
verte mendigo, roer mendrugos,
pues que te gusta, poniendo el hombro,
servir de escala a tus verdugos.

20



El texto resalta, como se verá, la utilización que hacen los políticos criollos de las masas populares; se aprecia también, un acentuado abstencionismo político frente a la vida institucional de la sociedad civil.

NUEVO CANTO

(Danza, música de "Las cautivas").

Ya se acaban aquellos tiempos
 a los obreros la esclavitud
 la explotación de la Burguesía
 no se conocerá en el Perú.

05 Los Conductores y Motoristas
 ante Conciglio de frente están
 también Murúa y el tal Suárez,
 los federales van expulsar.

10 Que vivan los obreros la unión
 viva la buena organización
 todos los gremios vamos a unirnos
 para acabar con todo traidor.

 En La lira rebelde proletaria I-1, Lima, 15 de octubre de 1922;
 p. (2).

05 - 08 : El referente poético de este poema es concreto. Se trata de la importante huelga que se iniciara el 14 de setiembre de 1922 y sostenida por la Federación de Motoristas y Conductores y Anexos. Los nombres referidos, en este poema, representan a los trabajadores que vivaron a la patronal y a la propia gerencia de las Empresas Eléctricas Asociadas. Tras el triunfo, en octubre, la Federación auspicia la publicación de La lira rebelde proletaria.

UN DESESPERADO

(Música de "Flores Negras")

- 01 Escuchen los obreros mi justa queja
que hace este obrero aquí llegado
que lo mandó el Gobierno a darle trabajo
lo cual ha resultado todo un fracaso.
- 05 El Cónsul del Perú en New York
díjome que trabajo me sobraría
y hasta la fecha estoy como el primer día
sin haber trabajado no es culpa mía.
- 10 Yo he buscado trabajo por todas partes
y al fin en las Empresas me he colocado
y trabajo algún día si falta alguno
pero si nadie falta no hago ninguno.
- 15 Yo compañeros míos solo les pido,
que tomen en acuerdo lo que yo les digo,
la unión de todos juntos hace la fuerza
crear un sindicalismo muy pronto en ésa.



20

En el Perú yo he estado 18 meses
y sin haber ganado un solo centavo.
Nada más que palabras solo me han dado
y en Chanchamayo el hambre me ha extenuado.

Ya que aquí es imposible usar la vida,
retornaré a la Patria que es parte mía.
Yo os digo compañeros explotados:
¡Muera la burguesía, viva la Acracia!



Apareció en La lira rebelde proletaria I-1, Lima,
15 de octubre de 1922; p. 3.

24 : Acracia: Con este nombre se le conocerá al pueblo
que la utopía anarquista proponía. Allí
el porvenir será dichoso, el hombre gozará de to-
dos los bienes terrenales y podrá dedicarse a las
complacencias del espíritu; reinará la igualdad,
la libertad; las riquezas corresponderán "a cada
quién según sus necesidades".



EL INDIO REBELDE

(Música del camel-trot "Cuando
el indio llora")

01 El Sol es del indio el dios

porque al darle su luz

dora el fecundo trigal

que es pan y amor.

05 Sufrir la injusticia es hoy

para el indio un deber:

pero él espera con fe

su redención.

Por eso lucha con afán

10 contra el gamonal;

quiere que tenga ya fin

el dogal del feudal.

Su voz él levanta hasta el Sol

que le infunde valor

15 para poder conquistar

su libertad.



17 Rebelde el indio ya no quiere ser esclavo
 porque él hoy sueña con la Nueva Sociedad
 de los libres productores de la tierra
 20 que ya no sufren los rigores del Capi(tal)
 ya no añora de los incas el ...
 ya no quiere ser siervo de ...
 hoy él lucha contra todos ...
 hoy él reclama para ...



 Fue publicado en Cancionero del Pueblo 1, (Lima),
 Perú 1928; p. 3.

20 : El paréntesis es agregado nuestro.

21-24: Indicamos con suspensivos la ausencia de texto por de-
 teriorio del Cancionero del Pueblo.



LA OBRERA

(Polka con música de "La Gitanilla").

Que cante ya, la obrerita anhelante
 las fuertes notas de los himnos rojos;
 que pregone su dolor sangrante
 borrando el llanto de sus ojos.

05

Ya debe marchar la triste obrera,
 cantando a las masas libertarias sonos,
 hacia la armoniosa, gran Quimera
 que inunda de alegría los corazones.

10

Que altiva, agite el rojinegro trapo,
 y al futuro pueblo de belleza
 que conduzca las legiones del harapo
 al son de la incendiaria marsellesa.

15

Ven linda mujer al nuevo pueblo,
 librando de los amos tus hermosos niños;
 sirve al pobre viejo de consuelo
 y aleja la maldad con tus cariños

A. Ormeño Bernalles

AL PUEBLO

Composición leída por su autor
en la Confederación de Artesanos,
la noche del primero de Mayo.

01 Llegó la hora de romper las vallas,
llegó la hora de cambiar de senda,
de abandonar las torpes tradiciones
que ignorancia y mentira sólo encierran;
05 y tomar la otra vera del camino,
la que á la patria universal nos lleva
donde todos los hombres son humanos,
donde no hay caudillos ni banderas,
donde no existen leyes ni juzgados,
10 donde la patria es NATURALEZA,
esa madre fecunda cuyo seno
la común igualdad tan sólo lleva.
Es gigante crisol en que se funden
todos los seres que el planeta encierra
15 y de esa fundición tan portentosa,
nace lo mismo el ave que la piedra,
y la bestia feroz y el hombre sabio:

06: "patria universal".- Utopía anarquista por excelencia.
en otro lugar se le llama con su nombre preciso: Acra-
cia.



y todos gozan libertad suprema,
menos el hombre que, sujeto al hombre
 20 va cargado de yugos y cadenas.

Y la razón ¿qué vale ni qué puede?
 si los hombres cargados de miseria,
 por conveniencia ocultan lo que sienten,
 por conveniencia ocultan sus ideas,
 y van llevando en su conciencia escrito,
 25 el vergonzoso y denigrante lema
 de ser esclavos del burgués, que siempre,
 compra el voto del pueblo con monedas;
 y ese mismo burgués conduce al pueblo
 a los tristes percances de la guerra
 30 y allí pelea hermano contra hermano;
 pero el burgués no lucha en la contienda,
 sólo espera sentado en su palacio,
 a que termine la feroz refriega,
 y aumentar el tesoro de sus arcas
 35 porque por un negocio ha sido esa pelea.

Ya rompimos la marcha hacia adelante,
 ya colocamos la primera piedra
 de ese gran monumento en que vaciados
 estarán los relieve de una idea,
 40 y que el rojo pendón libertario
 llevará como guía y como lema.

Tienes que combatir a la ignorancia,
 oh pueblo esclavo, lleno de miseria.
 Siquieres ser independiente y libre,
 45 si quieres ser un pueblo que se eleva,
 del triste estado de gemir cautivo,
 soportando los yugos y cadenas
 que te imponen los déspotas del oro,
 sacude tu letargo y tu pereza,
 50 y alístate a marchar hacia adelante
 por los senderos de una vida nueva,
 llevando como guía en tu camino,
 una sola ambición, sólo una idea:
 la de alumbrar tus pasos vacilantes
 55 con la luz irradiante de la escuela.
 En el estudio encontrará entonces
 lo que hoy tu mente á comprender no llega,
 y podrás expresar tus sentimientos
 y dar forma y color a tus ideas,
 60 cuando corrido para siempre el velo
 que oscurece tu vista y que te ciega
 sea el faro que alumbre tu horizonte
 la luz esplendorosa de la ciencia.

 42: Durante los primeros años del comienzo de siglo, los dirigentes obreros e intelectuales anarquistas coincidían en la necesidad de luchar contra el mal mayor, que era la ignorancia. De allí la apelación del poeta obrero "combatir á la ignorancia".

55: La escuela permitiría, mejor aún, será el vehículo superación del "mal mayor".

Entonces marcharás con firme paso,
 65 entonces hallarás quien te comprenda
 y seguirás tranquilo en tu camino
 gozando todos libertad suprema,
 entonando por calles y por plazas
 69 los versos de una nueva MARSELLISA!



"Al pueblo" de A. Ormeño Bernales apareció en Los
parias II-14, Lima, junio de 1905; p. (1).



Samuel Velarde

EPIGRAMA

01 Cuando era cierto tunante
 casi un pobre mendigante,
 queriendo echarla de probo,
 exclamaba petulante:

05 -¡La propiedad es un robo!
 Y hoy, que está rico el villano
 y en posición elevada
 por ciertos golpes de mano,
 exclama insolente y vano:

10 -¡La propiedad es sagrada!

 Aparece en Los parias II-20, Lima, diciembre
 de 1905; p. (2).



Angel Origgi Galli

LOS ANONIMOS

01 Allí van los humildes, los mezquinos,
 Como marcha al presidio la cadena;
 Tardo el paso, recorren a sus caminos,
 De oprobio y de rencor el alma llena.

05 En sus miembros las luchas han dejado
 Cruelas marcas y llagas cancerosas,
 El esfuerzo su cuerpo ha deformado
 Que se esconde entre ropas haraposas.

 La legión miserable del trabajo,

10 La carne que la máquina y la mina
 En residuos convierte a destajo,
 Resignada, su frente a tierra inclina.

 Y así marcha insensible a los dolores,
 En el rostro pintado el idiotismo,

15 Ocultando, cobardes, sus rencores,



Del hombre frente al cínico egoísmo.

En la sombra, al pasar, fingen relieve
Escapado de alguna catacumba;
Y así van, en su marcha tarda y leve,
A rodar inconscientes a la tumba.

20



En Los parias II-23, Lima, marzo de 1906; p. (1).



HOMBRES LIBRES!...

01 ¡Hombres libres! Oíd de la España
como llega un horrible clamor:
es el grito de miles de seres
que sus ojos cerraron al Sol.

05 Contemplad como el brillo del Astro
finje sangre al llegar el Zénit:
es reflejo de sangre inocente
que a torrente corriera en Montjuich.

10 Una nube de polvo, que empuja
de los vientos el rocío barrer,
nos anuncia el cavar de las fosas
dó sus cuerpos habrán de yacer.

 Hombres libres, tremantes de espanto,
vuestrs brazos robustos alzad;
15 rasgue un grito estridente los aires,
vuestrs puños al aire agitad.

8 : El poema está refiriendo a los graves sucesos de Montjuich, España, donde un grupo de anarquista fue asesinado; entre ellos, Francisco Ferrer, el 13 de octubre de 1909.

Y tú, triste monarca, que sientes
de esa cólera inmensa el alúd,
teme ahora sus furias deshechas
20 que amenazan trocar tu cruel juventud!

Protocaste las iras del criste
por los ecos de honsanna monjil,
que las preces y loas divinas
nada pueden hacer ya por tí!

25 ¡Hombres libres! ¡Alerta! Otros ruines
y otras sombras muy pronto veréis:
será el ruido, las sombras de un trono
en el abismo insondable al caer!

Lima, Noviembre de 1909.

Fue publicado en Los parias II-23, Lima, enero de 1910; p. (3).



Manuel Caracciolo Lévano

A UN OBRERO

Eres mozo fuerte y puedes
 alzar presto la bandera de lucha
 si no quieres que los tuyos agobiados
 ante tanto rudo golpe al fin sucumban,
 05 Ha ya siglos que en la gleba
 soportando la infamante, vil coyunda
 tristes hijos del destino
 doblegastéis vuestras frentes a la angustia
 de esas ansias comprimidas,
 10 de esas iras, de esas dudas

Manuel Caracciolo Lévano. Lurín 1860, Lima 1936. Obrero panadero; uno de los forjadores del movimiento obrero peruano. Hacia 1905, como presidente del Sindicato de Obreros Panaderos "Estrella del Perú", leerá en la celebración de la primera Pascua Roja, el lro. de mayo, su trabajo "Qué son los gremios obreros en el Perú y lo que debieran ser", que es, en realidad, el primer programa obrero de nuestra historia. En 1910 publica el folleto Organización Obrera. Alienta y participa en las organizaciones obreras de resistencia. Es miembro fundador del Centro de Estudios Sociales Primero de Mayo. Sus poemas los publica bajo los seudónimos de L.E. CH., Comnavelich y M. Chumpitás. Su poesía es crítica y convocatoria; la transformación de la situación de los trabajadores se convierte en motivo poético.

NO SE PRESTA
A DOMICILIO

engendradas por aquellos egoístas
que jamás supieron nunca
las tristezas, los dolores
de una raza condenada a la tortura
15 de vivir siempre humillada
ante el golpe de una páfida fortuna.

Eres mozo fuerte y puedes
ir en contra del destino;
buscar nuevas esperanzas,
20 cobra fuerza, cobra bríos
y en el nombre del pasado, aprestándote a la lucha
reconcentra esa amargura que ha ya siglos
ocultaron tus mayores
doblegados por la farsa de un mentido fatalismo.

25 Tú eres mozo y tu palabra
puede ser el sacro verbo de exterminio
de esas razas maldecidas
que befaron tus anhelos y truncaron tu albeorio;
que en la lucha
30 con la fe en tus derechos, con tus odios, con tus bríos,
desplegado tu estandarte de venganza
vencerás del egoísmo!



Eres mozo y si nonquieres
 ver al cabo de tus años
 35 a la raza de los tuyos
 arrastrándose como miseros rebaños,
 alza presto el estandarte de la lucha
 y ese lábaro
 sea el signo con que anuncéis
 40 la bendita redención de los esclavos;
 sea el aura que refresque
 la cansada noble alma de los hijos del trabajo
 sea el himno con que cantes el excelsior
 de esos viejos ideales, tanto tiempo desfraudados
 45 sea el verbo que proclame
 un nuevo mundo sin frontera, sin atajos
 y el abrazo en que los hombres
 se unan todos como hermanos!

Lima, 1911.

En La protesta I-2, Lima, 15 de mayo de 1911; p. (1). Aparece firmado con su seudónimo: L.E.Ch.



TUS PRESIDENTES

Al indígena.

01 Un militar sanguinario
de tus punas te arrojó;
y un civil estrafalario
a los cuervos te arrojó.

05 Tanto vivar a Pilatos
 en lo que vino a parar;
 sin pan, sin luz ni trabajo,
 sin poder protestar.

10 Por un miserable plato
 vendiste tu dignidad
 y ahondó tu fatalidad
 tanto a vivar a Pilatos.

Hoy, por decir la Verdad,
 a la cárcel vas a dar:
 15 tu dicha y tu libertad
 en lo que vino a parar.

 Obsérvese la dedicatoria y nótese la apertura de la poesía o-
 breza a nuevos contenidos sociales. El universo andido aparece
 aquí solo como motivo, como preocupación.

20

Un militar lupanario
en huelgas te masacró
y un civil con relicario
sin asco te torturó.

25

Te ofrecieron nuevo andrajo,
 justicia y felicidad,
 y hoy vives loh, cruel verdad!
 sin pan, sin luz, ni trabajo.
 Cual bestia naces esclavo,
 sin derechos sin hogar;
 y te explotan y ahorcan. ¡Claro!
 y sin poder protestar.

30

Un militar sanguinario
tus harapos te empeñó
y un civil consignatario
tributos por pan tendió.

Lima, junio de 1916.

 Fue publicado en La protesta V-48, Lima, julio
 de 1916; p. 3. Lo firma con el seudónimo "Comnavelich".



LOS ESCLAVOS

Somos los desahuciados
 sin derechos, sin ley
 si es que se respeta alguna
 justicia a los miserables

Somos por doquier esclavos
 que luchamos por comer;
 cuando nuestros crueles amos,
 comen tanto a tutiplen
 que engordan como marranos.

Somos los productores
 de riquezas y artefactos,
 pero nuestros explotadores
 se los apropian ipso facto
 y los derrochan. Sí señores.

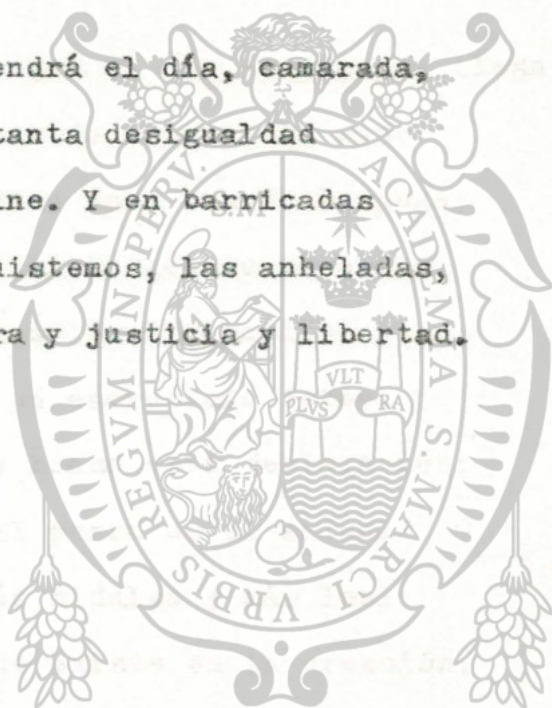
Defendemos con nuestra vida
 su Dios, su Patria y Libertad;
 y, en premio, la Autoridad
 nos encarcela y nos fusila
 en defensa de la propiedad.



Joachim Dávila

Somos los descamisados
 sin derechos, sin razón
 sí es nuestra obligación
sostener a los potentados
 20 y el poder de la Nación.

Vendrá el día, camarada,
 que tanta desigualdad
 termine. Y en barricadas
 conquistemos, las anheladas,
 21 tierra y justicia y libertad.



En La protesta VII-70, Lima, 2da. quincena de octubre de 1918;
 p. (1). Está firmada con el seudónimo de Comnavelich.



Joaquín Dicenta

PROTESTO

01 Porque el can se rinde y llega
 humilde a besar la mano
 de su amo, cuando le pega;
 el sabio género humano
 05 en solemne votación
 y en escrutinio formal
 ha hecho esta declaración:
 "El perro es el animal
 más hidalgo y más leal
 10 que existe en la creación,
 del género con perdón".

 Quien comete tal acción
 quien lame o besa la mano
 que le azota y la avasalla,
 15 es bímano, cuadrumano,
 o cuadrúpedo, un canalla
 que une a la canallería
 la nota de cobardía.



Disculpe el género humano
 20 esta humilde opinión mía,
 este yerro -si es que yerro-
 pero si a mí, siendo perro,
 me pegaran, mordería.

Y de hambre, si hubiera quien
 25 mirarme de hambre azotara,
 y en esclavo me trocara
 le mordería también.

Por lamer y besar manos
 cuando ellos lo tratan mal
 30 llevan los perros bozal,
 tienen los hombres tiranos,
 y sufren la triste pena
 de mirarse reducidos
 a vivir dando ladridos
 35 atados a una cadena.

 Fue publicado en La protesta V-45, Lima, Ira.
 quincena de Abril de 1916; p. 3.



Rafael Torremé

LA OBRA DE TODOS

01 Al mirar en la calle a los niños
 que vagan descalzos;
 sin amor ni familia, cubiertos
 de inmundos guñapos
 05 mi conciencia conturbana y aflijen
 dolores amargos
 y al par siento vergüenza en el rostro
 y en el alma espanto
 de que aquellos que al niño abandonan
 10 me llaman hermano.

(II)

Cuando veo a esos míseros niños
 cubiertos de harapos
 tiritar o dormir en los quicios
 de grandes palacios
 15 del origen del hombre a mis ojos
 se rasga el arcano
 porque el hombre que quita a los ángeles
 dormir sin amparo,
 es el viejo antropeide que tuvo



20 su nido en el árbol
 y demuestra que su alma no puede
 venir de más alto.

(III)

25 Si algún día ese mísero niño
 que hoy vaga descalzo
 en la sangre inocente del prójimo
 manchara sus manos,
 y expiara el terrible delito
 subiéndolo al cadalso,
 no creáis que la lleva al patíbulo
 30 su instinto malvado,
 no creáis que le quite la vida
 la ley con su fallo,
 que entre todos le habremos perdido
 ¡y entre todos le habremos matado!

Apareció en La protesta IV-44, Lima, 2da. quincena
 de Febrero de 1916; p. (1).



Delfín Lévano

EL PERSEGUIDO(Canción libertaria con música
de "Fríos del Alma")

01 Los torpes tiranos,
la cruel burguesía,
sus odios desatan
con gran felonía:
05 pretenden, insanos,
mi verbo acallar.

 No saben que en mi mente
se alberga una Idea
que solo la muerte
10 truncando mi vida,
 mis acráticas luchas
 podrá terminar.

Lima, 1885-1941. fue uno de los dirigente obreros más beligerantes del movimiento anarco sindicalista del Perú. Encabeza la organización del Grupo "Luchadores por la Verdad" en 1911 que será el principal núcleo de obreros anarquistas del país. Dirige La protesta. En más de una oportunidad será perseguido y recluido en prisión por sus ideas y por su notable participación organizadora en el movimiento obrero. Publica sus producciones bajo los seudónimos de Lirio del Monte y Amador Gómez; otras veces, simplemente, no los firma. Su lira es social; unió a sus creaciones el canto. Un acento ácrata predomina en su poesía.

Mi verbo predice
 la bella ilusión
 15 de un mundo de hermanos
 viviendo felices;
 yo digo a los pueblos:
 no más opresión!

Yo tengo del pueblo
 20 sus grandes amores,
 del indio yo siento
 sus grandes dolores:
 yo soy un rebelde
 al yugo burgués.

25 Yo busco al hermano
 que sufre paciente,
 suavizo sus penas,
 su vida doliente,
 llevando a su alma
 30 un rayo de luz.

 Este poema traía la siguiente nota: "A la distinguida y sincera escritora, señorita Miguelina Acosta Cárdenas, est s mal hilvanadas palabras que semejan veros, compuse en uno de aquellos días en que el espíritu se ensancha para cantar al Ideal, olvidando las horas sombrías de la persecución policial./Nunca he pensado hacer versos, dado mi deficiencia intelectual; pero siempre he procurado engarzar mis ideas en la música de las canciones del pueblo.-El autor."

19-24: Puede observarse en esta estrofa el sentimiento popular de nuestro poeta anarquista, que no solo asume su universo urbano, sino también la vertiente indígena.

Soy un perseguido
 por hombres malvados
 porque llevo en mis pechos
 ideales sagrados,
 35 porque voy por la tierra
 sembrando el Amor.

No espere el tirano
 que caiga rendido,
 que deje al hermano
 40 que yace oprimido:
 de mi solo espere
 mi gran maldición.
 Ven, bella hermana,
 al pueblo de Acracia,
 45 ven, libre y ufana,
 al país de mis sueños,
 verás libre a la tierra
 de todo opresor.

 "El perseguido" apareció en La protesta VIII-84,
 Lima, diciembre de 1919; p. 3.



MIS FLORES ROJAS

fragar de los acaloras

sin cobardías;

(Música de "Flores Negras").

como volcane,

con lapetos arreando los toros.

01 Rojas como cucardas

son mis canciones;

y entre gritos de ira

de los rebeldes,

05 mientras rujen los amos

sus maldiciones,

vibren como clarines

mis cantos rojos.

Lleven en sus estrofas

10 dolores cruentos,

de tísicos ancianos

sus sufrimientos:

reflejan luz rojiza,

cual las auroras,

15 en diáfanos cielos

de mis anhelos.

Tienen pobres madres

sus ¡ay! de angustias;



fragor de los esclavos

20

sin cobardías;

son mis rojas canciones

como volcanes,

con ímpetus arrasando las tiranías.

Tienen la voz doliente

25

de aquellos niños,

que vengan por la vida

sin alegrías,

mientras hay quienes ríen

en sus palacios,

30

mientras hay quienes gozan

en sus orgías.

Rojas, como la sangre

de los caídos,

altivos, en santa lucha

35

por los derechos;

son del bello pensil

de mis ilusiones

en búcaro fragante,

mi flores bellas.



40

Sean, pues, estas flores

bellas y rojas,

las que broten en las almas

sin rebeldías;

y en todos los países

45

surjan los libres,

al compas de las broncas

canciones mías.



Lima, 20 de marzo de 1921.

"Mis flores rojas" aparece inicialmente en El obrero textil 2-24, Lima, julio de 1921; p. 2. Lo firma con el seudónimo de Lirio del Monte. En 1928 aparece sin firma en el Cancionero del pueblo 1, (Lima) Perú, 1928; p. 2. Últimamente lo reproducimos en la revista Tarea 7, Lima, julio de 1983; p. 31.



MIS IDEALES

(Música de "Mis flores Negras").

Por las san de el...
 y a su servicio he puesto mi vida entera
 solo que tener en las iras las represiones

Grandes nobles y bellos son mis ideales
 ellos son la esperanza de los que sufren,
 ellos de sus dolores son su remedios,
 ellos tienen su aroma como las flores.

05

Quieren que los humanos sean hermanos
 y que desaparezcan sus hambreadores,
 sus viles asesiones y los tiranos
 engendro de los sufrires de nuestra especie.

10

Brillen en mi cerebro como una estrella;
 rugen dentro de mi pecho como volcanes;
 de mis grandes amores son su alimento,
 son mis iras santas su basamento.

15

Porque en el Anarquismo desaparecen,
 odios, malas pasiones y tiranías
 esclavos, padas hambreados por los señores
 dando paso a la Acracia de mis amores.



Domingo Cyolo S.

Por eso son de mi vida su complemento
y a su servicio he puesto mi vida entera
sin que temor me impiren las represiones
de los obscurantistas y tiranuelos.

20

Sigue, pues, pueblo hermano la bella estela
que en su camino dejan mis ideales
grandes como los soles del Universo,
bellos como la novia de mis amores.

Colonia Penal "El Frontón"
Mayo lro., 1922.



En La lira rebelde proletaria I-1, Lima, 15 de octubre de 1922; p. (1).



Santiago Oyolo Q.

NO CANTES...

No cantes niño, lo que yo canté
cuando de ti tenía la inocencia,
¡ay! que tu canto, canto sin conciencia,
es puñal sin que sepas el por qué...

05

No cantes "somos libres"... Te diré
buen niño, profanando tu inocencia,
que hay "esclavos" que sufren la inclemencia
de "realistas" que no te nombraré...

10

Guarda el himno de santas melodías,
que hoy me lastima el corazón
Guárdalo, guárdalo para otros días.

Para días de humana commoción,
en que niños y viejos, con porfías
tremendos, gritarán : ¡Liberación!

En La protesta VIII-83, Lima, 2da. quincena de agosto
de 1920; p.4.

AR.

LA GLORIA DE VIVIR

01 Nunca! Jamás!

ante el orgullo de un necio ensimismado
depongo yo mis iras o mi coraje alquilado!

El que su enseña bate

05 llevando por doquiera los gritos de combate,
desprecio la estulticia de ignara muchedumbre!

Muy dueño de mi mismo, he sido siempre;
por algo desde joven viví con arrogancia!...

Es que siento del vivir la exquisita fragancia:
10 glorias de amor, ansias de lucha,
cual rosas de mágico pensil,
y también porque son rojas
las clarinadas bélicas que entona mi lira juvenil!

No importa si hay quien quiera

15 sembrar de espinas mi camino o mi horizonte ensombrecer.

7 : El original, textualmente decía: "Muy dueño de mi mismo, por algo he sido siempre/ por algo desde joven viví con arrogancia!..." (1920). El subrayado lo hemos obviado por considerarlo incoherente.

Alberto Júpiter

Prefiero que se diga que soy de mi linaje:
cual alondra a la alborada, en medio del follaje,
yo saludo alegre del pensamiento el rojo amanecer!



Fue publicado en La protesta VIII-90,
Lima, Ira. quincena de Agosto de 1920; p. 4.



Alberto Júpiter

LA POLITICA

- 01 Es una capa polvorienta y sucia,
 bajo la cual se ocultan los ociosos
 que engañan a los pueblos con su astucia,
 y se hacen millonarios poderosos.
- 05 Bajo esa capa hedionda es que se ocultan
 los pícaros de tarro y de levita
 con ella se enriquecen: y lo insultan
 al pobre productor... ¡Capa maldita!
- 10 Yo te quisiera ver hecha jirones,
 porque encubres monarcas y guerreros,
 legisladores, ruines y mandones,
 que viven explotando a los obreros.

Apreciamos en este poema el desprecio a la acción política; confróntese el contenido del poema con el siguiente texto escrito por entonces: "LA POLITICA: vocablo parasitario que en sí comprende todo un séquito de conmitancias de apetitos e intereses bastardos en el obrerismo siempre ha sido la meta hasta donde pudieron llegar las conciencias atrofiadas por la figuración representativa y lo otro, que en medio de su trastornado ofuscamiento desconocen la desmoralización que siembran en la masa trabajadora, con sus claudicaciones vergonzosas." (El nudito I-4, Lima, agosto de 1919; p. (2)).

A. S.
Catalian

15 Por tí se ve miseria en los hogares;
desnudos, muertos de hambre, encarcelados;
el crimen con tu apoyo tiene altares,
en los campos de Marte ensangrentados.

20 Tu eres de los obreros, tiranía;
del déspota mandón, maldito abrigo;
por tí existe la infame pillería;
por eso yo te escupo y te maldigo...



Apareció en El nudito 6, Lima, julio de 1920; p. 7.

09: En el original dice: "Yo te quisiera ver hecha girones".



A.S.
Catalino

UN AÑO MAS

(A) la "Unificación Proletaria Textil" de Santa Catalina, en el 8vo. aniversario de su vida institucional.

01

¡Un año más!

Un año en que ha vencido
tu acción noble altruista y justiciera;
un período feliz en que has conseguido,
05 cumpliendo tu doctrina verdadera.

¡Un año más!

Un año en que has luchado
con Altivez, Sinceridad y Conciencia,
triología ideal que es el legado
10 de los que ayer forjaron tu existencia.

¡Un año más!

Un año en que constante,
la solidaridad de los obreros
sacó en tres huelgas el laurel triunfante;

15

rompiendo así la ley para "carneros".

15 : Este verso traía la siguiente llamada: "Se hace alusión al decreto del mandón Billingurte (sic), que prohibía el declararse en huelga sino transcurría

¡Un año más!

Un año en que firmaste,
el pacto federal del gremio unido;
y en las lides obreras cooperastes,
20 prestando tu concurso decidido.

¡Un año más!

Un año en que inocente
sangre de niño enluteció la historia...
planta arrancada en gesto floreciente;
25 lirio ofrendado en búcaro de gloria

¡Un año más!

Un año en que orgullosos,
tus hijos tremolaron tu bandera,
en aquel Mayo, de auras angustiosas,
30 cuya memoria es imperecedera.

¡Un año más!

Un año más en que unidos,
en comunión ideal de proletarios,

seis meses por lo menos de la huelga anterior. La acción directa pronto dió cuenta de esta "ley", como da rá de todas." (1920). Se trata del Decreto Ley que reglamenta las huelgas, emitido por el gobierno de Guillermo Billinghurst el día 24 de enero de 1913.

22-25: Estos versos recuerdan al joven mártir textil que muriera abaleado durante la huelga de los obreros textiles en Vitarte. La historia ha recogido, hasta donde hemos podido informarnos, solamente su apellido: Vilela. El abalamiento de Vilela se produjo el 9 de enero de 1915 cuando los obreros se movilizaban hacia Lima.

35 a obreros y obreras que han fundido
su aspiración en lazos solidarios.

¡Un año más!

40 Un año que en su día
agrúpanse entusiastas y viriles,
mis compañeros llenos de alegría,
para brindar por todos los textiles.



"Un año más" fue publicado en El obrero textil 13,
Lima, 31 de enero de 1920; p. 3.



A. Hekshen.

EL OBRERO HAMBRIENTO

(Para "El obrero textil")

05 Soy un obrero
 misero hambriento
 no tengo aliento
 ni para hablar;
 y así trabajo,
 ando y reviento
 porque tengo hijos
 allá en mi hogar.

¿Está en las leyes

10' de la Natura,
 mi triste suerte,
 mi condición?

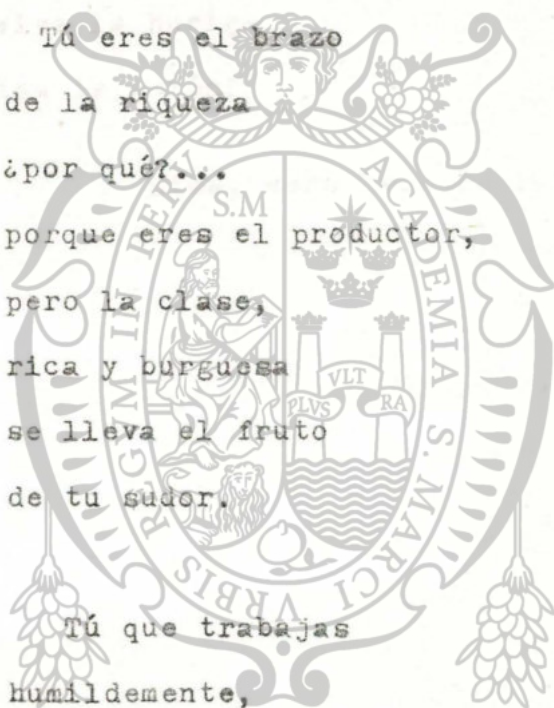
— Y la Justicia
 desde su altura
 15 está en la leyes
 me respondió.

Está en las leyes
 de los tiranos,

20 que en su provecho
 suelen hacer;
 y aunque trabajos
 nunca en tus manos
 lo suficiente
 podrás tener.

25 Tú eres el brazo
 de la riqueza
 ¿por qué?...
 porque eres el productor,
 pero la clase,
 30 rica y burguesa
 se lleva el fruto
 de tu sudor.

Tú que trabajas
 humildemente,
 35 que no eres pillo
 ni eres ladrón;
 pasas la vida
 miseramente
 y eres esclavo
 40 de un vil mandón.



Quieres obrero
 sobre el planeta
 cambiar de suerte
 de condición
 entonces canta
 con el poeta!
 ¡Viva la huelga
 Viva la unión!

45

Lima, marzo lro. de 1920.



 En El obrero textil 1-13, Lima, lra. quincena de julio de 1920;
 p. 2.



J. Enrique Castañeda LOS PERUANOS

PUEBLO SOBERANO

¡Cuántas veces dichoso y redimido
te hube soñado ¡oh! pueblo soberano?
¡Cuántas veces también que vi al tirano
mi corazón de cólera ha latido!...

05

Contra tus opresores decidido
batalla aunque tu esfuerzo será en vano
y caigas como gladiador romano,
que así no has de ser más envilecido.

10

¿Hasta cuándo tristísimos lamentos
dejarán arrancarte tus tormentos?...
Se ha dado ya la voz de idespertad!

es la hora de las reivindicaciones,
que nunca han de salvarse las naciones
mientras no haya justicia y libertad.

A LOS PROLETARIOS

Si sois el porvenir de todas las sociedades
cuyo progreso nada debe a sus escogidos,
¿por qué perduráis siendo de las necesidades
el blanco y consentís siempre ser de los vencidos?

05

Vosotros que a la vida distéis comodidades
con tratamiento insólito sois escarnecidos,
buscáis en vano dicha en las adversidades
y errantes en aqueste mundo vivís perdido,

¿Qué es la libertad? ¿qué es la justicia humana?

10

¿En dónde están que solo existe la esclavitud?...

Se repite la historia de la plebe romana:

La más cruel tiranía viste como virtud...

En el caos de esta vida toda esperanza es vana:
por mansión tiene el mundo funerario ataúd!

En La protesta VIII-89 (sic), Lima, 2da quincena de mayo de
1920; p. 4.



Julio Cruz Ghio

CANTO DE PORVENIR

Poema de la vida los poemas
 más sencillos y humanos
 son los que cantan la labor sublime
 de los hombres hermanados.

05 Son los que dicen del amor heroico.
 Son los que dicen del amor que inflama
 la lumbre de la Idea, que da hombres
 y que hombres grandes de ideal reclama.

10 Precisamos amor para las graves
 empresas de la vida,
 ¡Precisamos forjar almas que quieran
 mirar la ennoblecida

15 Precisamos las almas que remontan
 el vuelo hacia una altura
 donde la Perfección es como un cielo
 con un dios: la cultura.



Con un bien: los principios
 Y otro bien: la mejora
 Y otro gran bien: el Porvenir soñado
 20 de la vida hecha Aurora!

¡Almas!... Eso precia a
 y eso requiere el porvenir, ¡Las fuentes
 que da luz al cerebro
 y honradez a las frentes!

25 Almas fuertes de ideales
 y problemas humanos:
 ¡almas que nos den nombres
 y hombres que sean hermanos!

Almas que libren esas
 30 lides nonumentales
 del profundo pensar para las masas
 que no saben de ideales.

Pero ideales de vida. Vida libre.
 Vida de los humanos...
 35 ¿Cuándo serán los hombres todos hombres?
 ¿Cuándo serán los hombres como hermanos?

D.G.

Vicente Medina

INFAMIA BURGUESA

I

La turba hambrienta, en la miseria se halla
 y pide pan, con gritos destemplados.
 Y salen al encuentro los soldados
 y en vez de darles pan, les dan metralla.

II

05 ¡Hay que aplastar la rebelión que estalla!
 quién quiera pan, que apreste sus arados
 y vaya a cosechar a los sembrados
 el trabajo, es el pan de la canalla.

III

10 Subleva el alma, irrita y desespera
 que la plebe nos robe la alegría
 pregonando su hambre por doquiera.

¿Quiere comer? Trabaje noche y día
 y si no puede... que muera!
 Nosotros seguiremos en la orgía.

Santa Catalina, enero de 1920.

Vicente Medina

EL PAGO

Pasaron altivos, austeros y graves,
 la frente muy alta!...
 sus siluetas oscuras y tristes
 la prisión pavorosa tragaba...
 05 Eran los rebeldes, redentores trágicos
 que sintieron la ajena desgracia...
 y en cuyos hundidos ojos parecía
 que despojaran huella las ajenas lágrimas!...
 Eran los rebeldes... las gentes idiotas!
 10 con indiferencia glacia contemplaban
 cómo las siluetas oscuras y tristes
 la prisión pavorosa tragaba!...

 En La protesta IX-87, Lima, 2da. quincena de marzo de
 1920; p. 3.



A.L.

ESCUCHA...!

01 Escucha, pueblo, mis versos,
 que de mi sangre sus notas
 hallarás candentes gotas,
 que arrancaron los perversos
 05 a la cox de los idiotas.
 Tú, pueblo, que con quebranto
 vives y entre tormento,
 escucha mi verbo santo,
 mensajero del aliento
 10 que viene a enjugar tu llanto.

Yo soy tu poeta franco,
 soy de tu propia materia;
 yo mi estrofa arranco
 del fondo de tu miseria.
 15 Yo, pueblo, de tí brotado:
 Yo, pueblo, de ti nacido,
 tus hambres he compartido,
 tu desnudez he palpado;

20 con tu rabia he maldecido,
con tu tristeza he llorado.

¡Basta ya de mansedumbre,
basta ya de ser lubricio!
¡Sin romper el equilibrio
nadie ha llegado a la cumbre!
25 Rechaza la servidumbre
destroza tus ligaduras
que las hermanas locuras
te echaron con torpe afán
¡Solamente el huracán
30 llegar puede a las alturas!

La cobardía jamás
alimentos en tus senos
y siempre conserva paz
con todos los hombre buenos.
35 Consuela a quie tiene menos,
desprecia a quien tiene más;
y al que denigra tu andrajo
arrojale la saliva,
que el agredido de abajo
40 siquiera escupe al de arriba.



De la grande causa al servicio
 hay la vida que ofrendar;
 tienes, pueblo, que luchar,
 luchar hasta el sacrificio.

45 Los laureles redentores
 regados con sangre fueron,
 y en el sitio que cayeron
 los valientes luchadores,
 con abundancia nacieron
 50 los odios generadores.

No temas de la opresión
 a los castigos extremos
 que entre martirios supremos
 viene toda gestación

55 ¡Bandera de redención
 flamea solo en retazos!
 ¡De los martirios en brazos
 siempre apareció el renuevo!
 ¡El ave sale del huevo
 60 cuando éste queda en pedazos!...



Y los esfuerzos que tú hagas
 cuida no se paralíen
 para que no se eternicen
 de los burgueses las plagas.
 No eches bálsamo a tus llagas,
 a fin que no cicatricen
 déjalos en tal estado,
 que una herida siempre abierta
 es la acusación más cierta
 del crimen no castigado.
 ¿Quieres pueblo tu energía
 templar sin grandes lamentos?
 Recuerda tus sufrimientos
 con iras y antipatías,
 entona noche y día
 el himno de los hambrientos.
 Siempre recordar pretende
 las injusticias sufridas,
 porque este recuerdo enciende
 las facultades dormidas.



Tú, que cargas la cadena
 y del martirio la palma,
 arroja de tí esa calma
 imbécil que te condena,
 85 pues ya la igualdad resuena
 desde lo íntimo del alma.
 ¡La cólera el nervio crispa;
 no cause el odio desmayo;
 del choque brota la chispa
 90 de la chispa brota el rayo!
 Hoy los poderes anejos
 sienten ya vacilación,
 porque miran los reflejos
 de la gran revolución.
 95 Pueblo, en fin, tu redención
 no creas se encuentra lejos;
 y mientras llega aquel día,
 en que ha de bullar tu idea
 que tu "Inri" de infamia sea,
 100 la más cruda rebeldía.



Solano Palacio

EL PECADO

—Mi pecado.

01

Tú, pobre ser mutilado
que te arrastras por el suelo
¿quién te reunió en tanto duelo?

—Mi pecado.

05

Tú, mendigo desdichado,
andrajoso y miserable,
¿quién de tu mal es culpable?

—Mi pecado.

10

Y tú, niño abandonado
tras el quicio de esa puerta
¿quién trazó tu vida incierta?

—Mi pecado.

15

Tú, que marchas agobiado
del trabajo bajo el peso;
¿quién tiene la culpa de eso?

—Mi pecado.

Tú, que exhalas encerrado
en la prisión triste queja



¿quién te metió tras la reja?

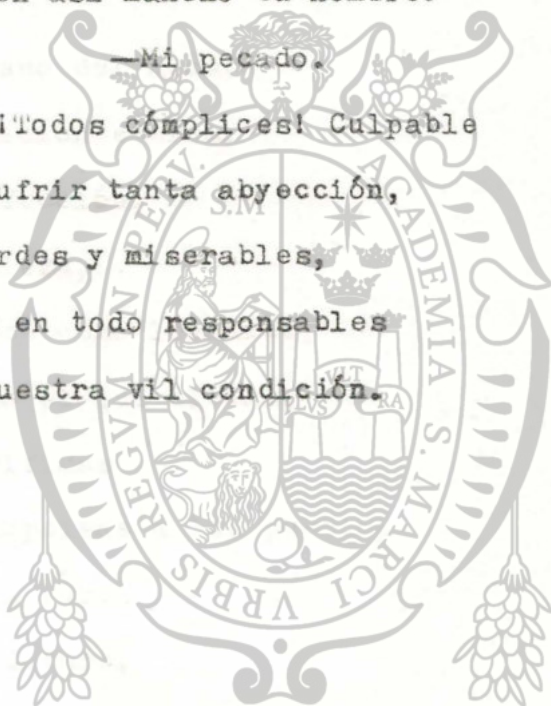
20

— Mi pecado.

Y tú, la que en el mercado
te ofreces a cualquier hombre
¿quién así manchó tu nombre?

25

— Mi pecado.
¡Todos cómplices! Culpable
de sufrir tanta abyección,
cobardes y miserables,
sois en todo responsables
de nuestra vil condición.



Este poema apareció en La protesta IX-92, Lima, enero de 1921; p. 3.

21-22: Estos versos hacen alusión directa a la prostitución. Extraña imagen constituye ésta; pues la poesía rebelde rara vez alude a esta problemática.



E. Ranfasto

IDEAL

Tirano del alma,
 ambición eterna,
 perfección,
 belleza,
 05 no sé como llamarte;
 solo sé que elevas,
 purificas
 e impulsas a los pueblos
 a la luz,
 10 al futuro,
 con un poder
 desconocido, invencible.

Lima, marzo 1921.

 En La protesta IX-94, Lima, abril de 1921; p. 3.



Aurelio Serrá

¡DE PIE!

¡De pié! Los oprimidos y explotados
 en la lucha diaria

¡De pié! Los que producen las riquezas
 y no gozan de nada.

05 ¡De pié! Los callados y los humildes
 que en sus hombros de ese mundo que habitan
 todo peso aguantan,
 cual si en lugar de humanos fueran bestias
 al yugo encadenadas.

10 ¡De pié! Los que producen y laboran
 y en la lucha titánica

van dejando jirones de su vida
 en la ruda jornada.

15 ¡De pié! Por el derecho y la justicia,
 -la justicia que falta-

¡De pié! Por nuestros fueros y la vida
 que tienen dominada,

el vivir que no es vivir, y que ellos creen,
 es igual que una planta



20 a la que se pisa, se rompe y luego
 con un tirón se arranca.
 ¡De pié! Contra la voraz turbamulta
 feliz y confiada,
 que succiona a esa "plebe" productora,
 25 tan callada y tan mansa...
 Ya es hora que vivamos nuestra vida
 que gocemos sus galas,
 que seamos hombres, y no engranajes
 de una pasiva máquina.
 30 ¡De pié! Los explotados y oprimidos
 en la lucha diaria.
 ¡De pié! ¡De pié! Para poder ser algo
 en la ruda batalla.
 ¡De pié! Ya que en la vida lo eres todo
 35 fuerte turba explotada!

En El obrero textil 2-22, Lima, Ira. quincena de mayo
 de 1921; p. 3.



José Grabiél Condorcanqui

1886 PRIMERO DE MAYO 1923

05 ¡Oh grandioso día primero de Mayo!
 a tí, te recuerdan mentes visionarias
 con grandes cariño y loco frenesí
 porque en tu fecha, cual visión de un rayo,
 hubieron protestas, teas luminarias,
 más bella y pura que un cuarzo o rubí.

10 ¡Oh grandioso día primero de Mayo!
 día de protesta y de Redención,
 tu fecha obseciona al vil, al lacayo,
 porque eres el enigma de la Revolución.

15 Tú, hermoso día de grandes hazañas
 que la especie humana altiva ensayo,
 sois el corolario de nuestras victorias
 en extensas llanuras, en abruptas montañas
 do entonan sus himnos las aves canoras,
 doquier que Natura al hombre creó.



¡Sois la vanguardia de mi aspiración!
 exclaman los pueblos a una sola voz
 y a fe de humano, que a la Revolución
 20 no la impedirá el oro, la espada, ni el Dios.

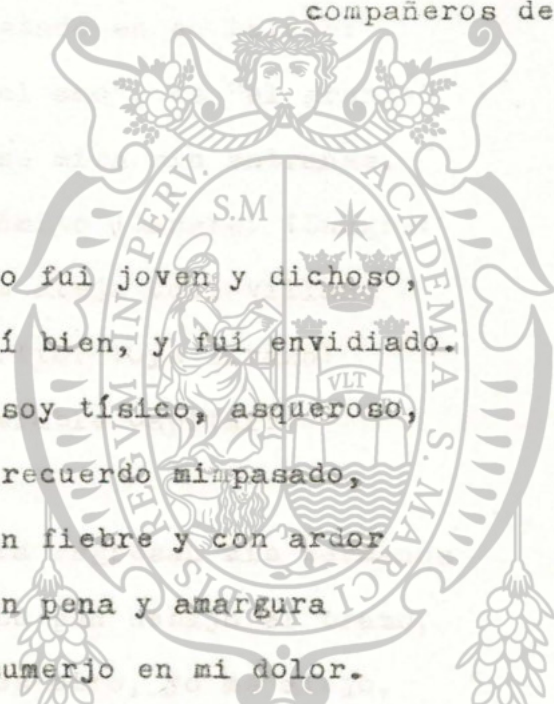
Yo soy vidente, no soy visionario.
 Yo soy un soldado de la libertad,
 sirvo en el ejército revolucionario
 que lucha por amor, justicia e igualdad.
 25 Por eso ofrendo mi grano de arena
 a fecha magna de la Redención
 porque nuestra única y grande faena,
 es llevar a cabo la Revolución.

¡Salve oh mártires de la idea!
 30 De nuestro pecho vibra clamor de venganza.
 Vuestro ejemplo súblime es nuestra tea.
 ¡Morir por la idea, es nuestra esperanza!

L.F.B.

LA TISIS

Dedicado fraternalmente a mis
compañeros del gremio.



Yo fui joven y dichoso,
vestí bien, y fui envidiado.
Hoy soy tísico, asqueroso,
que recuerdo mi pasado,
y con fiebre y con ardor
y con pena y amargura
me sumerjo en mi dolor.

05

¿Dónde están mis veinte años?

¿Dónde está ¡oh! penas mías?

10

¿Dónde están las dichas mías?

¿Dónde están mis veinte años?

¿Dónde están mis alegrías?

En El Chirre (1923) 3-4, Lima, mayo de 1923; p. 4.

Siento a lo lejos sonar
la sirena del trabajo.

15

¡Mis hermanos, salen todos!

122 H. Es hora de almorzar,
 y caminan presurosos
 con sus caras amarillas;
 son retratos, son esfinges
 20 del pobre tuberculoso.

01 Solo un hombre hay gordo y sano
 recostado en su balcón:
 Es "el amo", es "el grande"
 que me mira sin entrañas.

09 25 Yo vomito ¡Sangre! ¡Sangre!
 él se aleja cual villano
 Yo grito: ¡Oye tirano!
 ¡Miserable Capital!

10 30 Ya regresan mis hermanos
 con su pan debajo el brazo,
 yo los miro, yo me alejo,
 yo soy carne de hospital.

15
 12
 13
 14
 15
 16
 17
 18
 19
 20
 21
 22
 23
 24
 25
 26
 27
 28
 29
 30
 31
 32
 33
 34
 35
 36
 37
 38
 39
 40
 41
 42
 43
 44
 45
 46
 47
 48
 49
 50
 51
 52
 53
 54
 55
 56
 57
 58
 59
 60
 61
 62
 63
 64
 65
 66
 67
 68
 69
 70
 71
 72
 73
 74
 75
 76
 77
 78
 79
 80
 81
 82
 83
 84
 85
 86
 87
 88
 89
 90
 91
 92
 93
 94
 95
 96
 97
 98
 99
 100
 101
 102
 103
 104
 105
 106
 107
 108
 109
 110
 111
 112
 113
 114
 115
 116
 117
 118
 119
 120
 121
 122
 123
 124
 125
 126
 127
 128
 129
 130
 131
 132
 133
 134
 135
 136
 137
 138
 139
 140
 141
 142
 143
 144
 145
 146
 147
 148
 149
 150
 151
 152
 153
 154
 155
 156
 157
 158
 159
 160
 161
 162
 163
 164
 165
 166
 167
 168
 169
 170
 171
 172
 173
 174
 175
 176
 177
 178
 179
 180
 181
 182
 183
 184
 185
 186
 187
 188
 189
 190
 191
 192
 193
 194
 195
 196
 197
 198
 199
 200
 201
 202
 203
 204
 205
 206
 207
 208
 209
 210
 211
 212
 213
 214
 215
 216
 217
 218
 219
 220
 221
 222
 223
 224
 225
 226
 227
 228
 229
 230
 231
 232
 233
 234
 235
 236
 237
 238
 239
 240
 241
 242
 243
 244
 245
 246
 247
 248
 249
 250
 251
 252
 253
 254
 255
 256
 257
 258
 259
 260
 261
 262
 263
 264
 265
 266
 267
 268
 269
 270
 271
 272
 273
 274
 275
 276
 277
 278
 279
 280
 281
 282
 283
 284
 285
 286
 287
 288
 289
 290
 291
 292
 293
 294
 295
 296
 297
 298
 299
 300
 301
 302
 303
 304
 305
 306
 307
 308
 309
 310
 311
 312
 313
 314
 315
 316
 317
 318
 319
 320
 321
 322
 323
 324
 325
 326
 327
 328
 329
 330
 331
 332
 333
 334
 335
 336
 337
 338
 339
 340
 341
 342
 343
 344
 345
 346
 347
 348
 349
 350
 351
 352
 353
 354
 355
 356
 357
 358
 359
 360
 361
 362
 363
 364
 365
 366
 367
 368
 369
 370
 371
 372
 373
 374
 375
 376
 377
 378
 379
 380
 381
 382
 383
 384
 385
 386
 387
 388
 389
 390
 391
 392
 393
 394
 395
 396
 397
 398
 399
 400
 401
 402
 403
 404
 405
 406
 407
 408
 409
 410
 411
 412
 413
 414
 415
 416
 417
 418
 419
 420
 421
 422
 423
 424
 425
 426
 427
 428
 429
 430
 431
 432
 433
 434
 435
 436
 437
 438
 439
 440
 441
 442
 443
 444
 445
 446
 447
 448
 449
 450
 451
 452
 453
 454
 455
 456
 457
 458
 459
 460
 461
 462
 463
 464
 465
 466
 467
 468
 469
 470
 471
 472
 473
 474
 475
 476
 477
 478
 479
 480
 481
 482
 483
 484
 485
 486
 487
 488
 489
 490
 491
 492
 493
 494
 495
 496
 497
 498
 499
 500
 501
 502
 503
 504
 505
 506
 507
 508
 509
 510
 511
 512
 513
 514
 515
 516
 517
 518
 519
 520
 521
 522
 523
 524
 525
 526
 527
 528
 529
 530
 531
 532
 533
 534
 535
 536
 537
 538
 539
 540
 541
 542
 543
 544
 545
 546
 547
 548
 549
 550
 551
 552
 553
 554
 555
 556
 557
 558
 559
 560
 561
 562
 563
 564
 565
 566
 567
 568
 569
 570
 571
 572
 573
 574
 575
 576
 577
 578
 579
 580
 581
 582
 583
 584
 585
 586
 587
 588
 589
 590
 591
 592
 593
 594
 595
 596
 597
 598
 599
 600
 601
 602
 603
 604
 605
 606
 607
 608
 609
 610
 611
 612
 613
 614
 615
 616
 617
 618
 619
 620
 621
 622
 623
 624
 625
 626
 627
 628
 629
 630
 631
 632
 633
 634
 635
 636
 637
 638
 639
 640
 641
 642
 643
 644
 645
 646
 647
 648
 649
 650
 651
 652
 653
 654
 655
 656
 657
 658
 659
 660
 661
 662
 663
 664
 665
 666
 667
 668
 669
 670
 671
 672
 673
 674
 675
 676
 677
 678
 679
 680
 681
 682
 683
 684
 685
 686
 687
 688
 689
 690
 691
 692
 693
 694
 695
 696
 697
 698
 699
 700
 701
 702
 703
 704
 705
 706
 707
 708
 709
 710
 711
 712
 713
 714
 715
 716
 717
 718
 719
 720
 721
 722
 723
 724
 725
 726
 727
 728
 729
 730
 731
 732
 733
 734
 735
 736
 737
 738
 739
 740
 741
 742
 743
 744
 745
 746
 747
 748
 749
 750
 751
 752
 753
 754
 755
 756
 757
 758
 759
 760
 761
 762
 763
 764
 765
 766
 767
 768
 769
 770
 771
 772
 773
 774
 775
 776
 777
 778
 779
 780
 781
 782
 783
 784
 785
 786
 787
 788
 789
 790
 791
 792
 793
 794
 795
 796
 797
 798
 799
 800
 801
 802
 803
 804
 805
 806
 807
 808
 809
 810
 811
 812
 813
 814
 815
 816
 817
 818
 819
 820
 821
 822
 823
 824
 825
 826
 827
 828
 829
 830
 831
 832
 833
 834
 835
 836
 837
 838
 839
 840
 841
 842
 843
 844
 845
 846
 847
 848
 849
 850
 851
 852
 853
 854
 855
 856
 857
 858
 859
 860
 861
 862
 863
 864
 865
 866
 867
 868
 869
 870
 871
 872
 873
 874
 875
 876
 877
 878
 879
 880
 881
 882
 883
 884
 885
 886
 887
 888
 889
 890
 891
 892
 893
 894
 895
 896
 897
 898
 899
 900
 901
 902
 903
 904
 905
 906
 907
 908
 909
 910
 911
 912
 913
 914
 915
 916
 917
 918
 919
 920
 921
 922
 923
 924
 925
 926
 927
 928
 929
 930
 931
 932
 933
 934
 935
 936
 937
 938
 939
 940
 941
 942
 943
 944
 945
 946
 947
 948
 949
 950
 951
 952
 953
 954
 955
 956
 957
 958
 959
 960
 961
 962
 963
 964
 965
 966
 967
 968
 969
 970
 971
 972
 973
 974
 975
 976
 977
 978
 979
 980
 981
 982
 983
 984
 985
 986
 987
 988
 989
 990
 991
 992
 993
 994
 995
 996
 997
 998
 999
 1000



Ana R.

EN LAS CARCELES

01 En las cárceles, juzgados
 con calumniosos procesos;
 he visto la faz escuálida
 de los presos.

05 Sus semblante revelaban
 hondo, muy hondo quebrando...
 ¡Los miré primeramente con
 espanto!

 Pero después fui sintiendo
 10 tierna compasión y pena
 por los que la ley tirana
 encadena.

 ¡Están ahí como fieras:
 la cabeza entre las rejas!

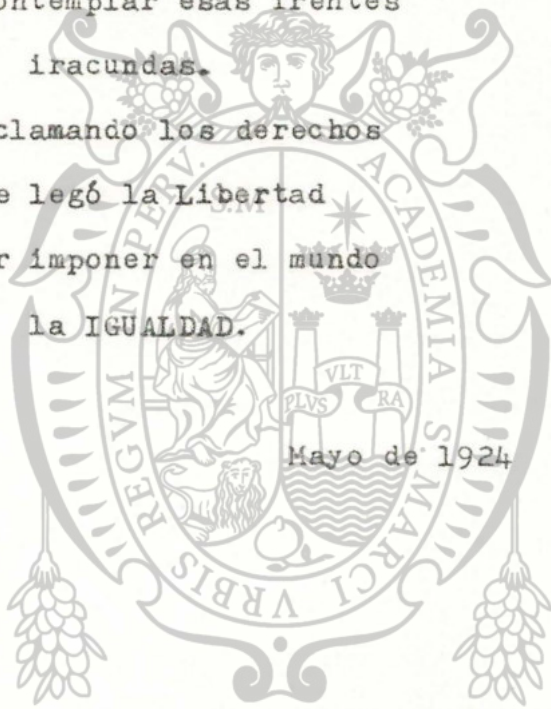
15 ¡Nadie se duele ni apiada
 de sus quejas!

 El hedor nauseabundo
 de los tristes cementerios
 despiden las celdas llenas
 20 de misterios



En sus rostros he leído
 resignación y dolor;
 y por eso los recuerdo
 con amor.

25 Yo quisiera libertarlos
 de las cárceles inmundas
 y contemplar esas frentes
 iracundas.
 Reclamando los derechos
 30 que legó la Libertad
 por imponer en el mundo
 32 la IGUALDAD.



Mayo de 1924

 Fue publicado en La protesta XIV-130, Lima, octubre de 1924;
 p. 3.
 Este poema traía la siguiente nota de redacción: "Esta colaboración nos ha sido enviada por una nueva compañera que, al visitar al compañero V. Carbajal en la cárcel de Puno, se sintiera intensamente conmovida por el cuadro real que tenía a su vista. Buena o mala la composición, la publicamos porque en ella está el alma bondadosa y rebelde de una mujer libertaria." (Lpa XIV-130, 1924:3).



Manuel González Prada

II. ESCRITORES ANARQUISTAS.

LIBRERÍA



Barrojo felix e perace,

es atroja a los mares,

en arroyo por rieras y riberas,

caño sano, luvoso y sal.

Manuel González Prada nació en 1848. Principales poseedor anar-
 quista peruano. Aquí reproducimos su producción anárquica
 en sus periódicos: Director de la época. Gaceta de la libertad
 de los tres reinos. Aire. Circulador de textos. Hacia
 el comunismo (1887). Diablos (1890). Libro de poemas an-
 arquistas (1891). Los anarquistas (1892). Los sacrificios (1893).
 La protesta, el anarquismo y la cuestión de
 la tierra (1894).



Manuel González Prada

LIBERTARIA

01 Venid y pisad, oh viajeros,
 la nave rebelde
 que no iza bandera en sus mástiles,
 que flota sin ley y sin Dios.

05 Las velas tendidas al viento,
 recoge sus anclas;
 no tiene piloto ni brújula
 no lleva ni quiere timón.

 Navega feliz o perezca,
 10 se arroja a los mares,
 se arroja por sirtes y vórtices,
 sin luna, lucero ni Sol.

Manuel González Prada (1848-1918). Principal pensador anarquista peruano. Aquí recogemos su producción anónima en los periódicos obreros de la época. Gozó de la simpatía de los trabajadores. Entre ellos circulaban sus textos Horas de Lucha (1908); Plesbisterianas (1909), libro de poemas anticlericales; el más importante de los periódicos obreros de la época, "La protesta", efusivamente saluda la aparición de su libro Exóticas (1911).

LA ESCALA DE LOS PARÍAS

Con pecho gozoso y altivo,
yo escalo la nave...

15 ¡Oh mar de los libres! ¡Acógeme!

¡Oh tierra de esclavos! ¡Adiós!

Lima, 1908.



En Los parías V-45, Lima, diciembre de 1908; p.(2).
También en La protesta VI-60, setiembre de 1917; p:7.



LA CANCIÓN DE LOS PARIAS

01 Somos los pobres, los harapientos,
 Los que tenemos que trabajar,
 Bajas las frentes, mudas las bocas,
 Eternamente, sin descansar.
 Evilecidos y maltratados
 05 Y sin derechos para implorar.
 Siempre sufrimos nuestras pobreza,
 Siempre aplacamos nuestro llorar.
 Todos los ricos ven nuestras penas,
 10 Todos contemplan sin compasión
 Nuestros dolores, nuestras desgracias,
 Sin que se ablande su corazón.
 Ya no debemos sufrir más tiempo
 Ni los rigores ni la opresión;
 15 Todos activos lanzar debemos
 Gritos viriles de rebelión.



LOS CAPITALISTAS

Son los cadetes de la Gasaña
 Que a carbón tienen por Capitán.
 Cyrano de Bergerac.

01 Son los feroces capitalistas
 que un dólar llevan por corazón
 Despiadados en sus conquistas
 son los feroces capitalistas,
 05 siempre teniendo quiñadas listas
 para pegarnos el mordiscón,
 van los feroces capitalistas
 que un dólar llevan en el corazón.

 Son los hipócritas, son los felinos
 10 que hacen a bombo la caridad
 Muy obsequiosos y muy ladinos
 son los hipócritas, son los felinos.
 Sino se lanzan a los caminos,
 es porque operan en la ciudad
 15 esos hipócritas, esos felinos
 que hacen a bombo la caridad.

Garras de tigre, dientes de lobo,
 se dan por los labios que arrojan miel

20 ¡Cuánto celebran lo honesto y probo
 garras de tigre, dientes de lobo!
 No ven delito mayor que el robo
 de los que viven gozando de él
 Garras de tigres, dientes de lobo,
 se dan por labios que arrojan miel.

25 Son los verdugos del proletario
 los que le exprimen sangre y sudor
 siempre celosos del monetario,
 son los verdugos del proletario
 Lucen por fuera lo humanitario,
 30 mas dentro guardan odio y rencor.
 Esos verdugos del proletario,
 los que le exprimen sangre y sudor.

35 Dueños de casas, dueños de tierras,
 dueños se harían del aire y del Sol.

40 Son, de los mares hasta las sierras,
 dueños de casas, dueños de tierras
 Siembran rencores, atizan guerras
 y a un hombre matan por un sol.
 Dueños de casas, dueños de tierras,
 dueños se harían de aire y de Sol.



Son unos pocos, más atrevidos,
al mundo entero dictan la ley.

Esos tiranos, nunca vencidos
son unos pocos, más atrevidos.

45 Van acatados, van aplaudidos,
viendo a sus plantas obispo y rey,
pues, aunque pocos, son atrevidos
y al mundo entero dictan ley.

50 ¡Fuera esos duros capitalista
que un dólar llevan en el corazón!
¡Surjan las almas nobles y altruistas!
¡Fuera esos duros capitalistas!
Campo a las justas grandes conquistas!
¡Campo a la santa revolución!
55 Contra esos duros capitalistas
que un dólar llevan por corazón.

Abril de 1907.

Juan Tassara

REMORDIMIENTO

01 Una vez, entre el polvo de un camino,
 un escudo encontré;
 creí que no podrían reclamarme
 y, a poco, lo gasté.

05 En el mismo lugar, al otro día,
 caridad un anciano me imploró
 mi mano buscó al punto una moneda
 pero no la encontró.

 Y le dije: Hace poco en este sitio
 10 un escudo del suelo recojí.
 ¡Perdonadme... pues creo que ese escudo
 te lo he robado a tí!

Lima, 1905

 En Los párias I-2, Lima, marzo de 1905; p. (3).



Adolfo Saurre

EL HIMNO ROJO

01 Sobre la noche del pasado, flota,
 como una densa nube ensangrentada,
 esa canción del fanatismo odiada
 que dice rebelión en cada nota.

05 Canta la humanidad en su derrota
 al verse por el amo encadenada,
 y ese canto es furiosa bofetada
 con que al tirano el oprimido azota.

10 Nació bañando en sangre una corona,
 símbolo de opresión y tiranía,
 y desde entonces la igualdad empieza.

 Por eso esclava Humanidad entona,
 cuando sientas nacer la rebeldía,
 como un grito feroz, la Marsellesa.

ADELANTE!

(Para "Los parias")

A pesar de los tiranos, de los dogmas a despecho
 va formándose en las almas esa santa evolución
 cuyo fin es la armonía, cuya luz es el Derecho,
 cuya fuerza es prepotente porque estriba en la Razón.

05 Ya el altar con sus fetiches, piedra a piedra se desploma
 y los falsos espejismos de un futuro celestial
 poco a poco desaparecen, desgastados hasta en Roma
 por la risa Volterriana que se ha vuelto universal.

10 Ya el autócrata no abandona con cadáveres la estepa;
 día en día disminuyen los rencores del Sultán
 y el tirano tiene miedo de la turba que le increpa
 cuando hay fiesta en el palacio y en la choza falta pan.



Hay aún quien tiraniza y a los pueblos pisotea:
 hay aún quienes acatan la ominosa religión,
 pero en vano es que pretenden el laurel de la pelea,
 más son ellos y más grande será el triunfo de la Idea
 cuya luz es el Derecho, cuya fuerza es la Razón.



En Los parias V-51, Lima, enero de 1910; p. (4).

Surto. 1910.

En Los parias VII-52, Lima, marzo de 1910; p. (4).



EL TRIUNFO

Llega al callado monasterio el son
de nuestra irreligiosa carcajada;
y desde la sangrienta barricada,
llega un rugido a la imperial mansión.

El monje ha interrumpido su oración
y en los ojos del César la mirada
tiembla cual moribunda llamarada
y sus manos imploran el perdón.

Los que estaban ayer puesto de hinojos
hoy llegan en tropel; y en la pelea
saltan en mil pedazos los cerrojos;

las huestes del Error, cede y flaquea;
y sobra el ara, los pendones rojos
proclaman el reinado de la Idea.

Marzo, 1910.

Pietro Ferrari

Embriaga JUSTITIA de sus barriadas

la plaza torcida y vil

para recibir sus lágrimas esparcidas

en la sangre de su vil.

01 Vendrá el día, es día tan ansiado
 que el mundo aún no alcanza;
 ese día en el cual, en cada lado
 se oirá gritar: Venganza!

05 De siniestros, mortíferos eventos
 como un nuncio feroz;
 de tugurios y de antros a los vientos
 se esparcerá la voz.

Luego el trabajador, fuerte y fecundo,
 10 en Hércules trocado,
 mostrará a Prometeo, del gran mundo
 a la faz, libertado.

Némesis fiera, de venganza armada
 y de ira hasta los dientes
 15 a vengar llegará la despreciada
 falange de impudientes.

 Texto incluido en su volumen Rime e Ritme(1910).Luego lo traducirá especialmente para "La protesta"

9-12: Sugerente imagen la que se elabora. El obrero se transformará en la fuerza (Hércules) capaz de libertar al mundo (Prometeo, el encadenado).

Hambrienta bajará de sus barriadas
 la plebe abyecta y vil
 para teñir sus límpidas espadas
 20 en la sangre de gentil.

Tendrá el hierro rojizos resplandores
 de noble é infame sangre,
 que del Epulón burlada los clamores
 la miseria y el hambre.

25 Sobre la minas Némesis, cruzando
 por la ciudad humeante,
 el fin innoble de Plutón marcando
 dirá al mundo: Adelante!

30 Avanza, avanza; oh, pueblo ya cansado
 gente triste y prescrita,
 para tí, más fecunda que el arado
 rugió dinamita.

Y de ese día el Porvenir fecundo
 frutos de tempestad,
 35 esplendorosas, sonreirán al mundo
 Justicia y Libertad!

EL IDEAL DE MUCHOS...

CANTAPAS DE JESUS

01 ¿Qué es la vida? -Pregúntame extraviado
 Un ser de aquellos de cerebro estrecho,
 Que tiene el porvenir asegurado
 Y el presente vive satisfecho.

05 —En el humano, ardiente, noble pecho,
 Es la Idea al Amor a lo Elevado
 Es la Luz, la Razón, es el Derecho,
 Es la aurora de un mundo libertado!—

—¿Es ese el Ideal que te conmueve?—

10 —El que persigo y doy vida y reposo.
 Con una idiota sonrisa, calló en breve

del servicio militar!...

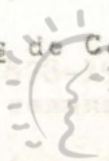
Aquel feliz mortal, aquel dichoso,
 Y luego murmuró muy altanero:

—El Ideal más bello es el dinero!...

—¿Cuándo no cocen sus hijos

con la voluntad de Dios?...

 Aparece en Los andes de Cerro de Pasco, 23 de julio de 1911; p. 6.



Francisco A. Loaiza

CANTARES DE OBREROS

Me mandan y yo obedezco
 mas la conciencia me grita
 que se oculta de todo esto
 algo que no es la justicia.

05

Siempre trabajan los pobres,
 ya en verano, ya en invierno...
 Y nunca llamando suyo
 ni al hoyo del cementerio.

10

El matrimonio con ella
 pronto se iba a realizar,
 y hoy,...me ha tocado el sorteo
 del servicio militar!...

Diz que Dios ordena todo...

Siendo así, pregunto yo:

15

—¿Cuándo no comen mis hijos
 será voluntad de Dios?...

Francisco Loaiza (1878-1963). Seguidor de Manuel González Prada. Publica el semanario anticlerical "Fray K. B. Zon" (1906-1910).

Este poema apareció en El obrero textil 48, Lima, se-

Tercera parte

Conclusiones



energista
de poesía
recopilación
anotando y des-
la existencia
literatura obrera, y
obra obrera
establecer
conclusiones:

10. Las condiciones sociales en que se desarrolla el proletariado de las primeras décadas de este siglo hace posible en el afán de conseguir mejores condiciones de vida y trabajo y como respuesta al estado elitista y excluyente de la república aristocrática, la existencia de una intensa acción cultural que acompaña a las luchas reivindicativas de los trabajadores.



21. Una de las formas específicas de esta acción cultural es la creación poética. Queda demostrado su existencia a través de los textos que hemos presentado en nuestra recopilación. Y nos permite acercarnos al conocimiento de una de las facetas desconocidas de la literatura peruana que constituye el primer sistema literario popular que surge en los años que van entre 1900 y 1926.

A lo largo de nuestra tesis La poesía obrera anarquista (Un ensayo de presentación y recopilación de poemas obrero, 1900-1926), hemos ido anotando y demostrando toda vez que así se requería la existencia un sistema literario popular: la literatura obrera, y en particular, la existencia de la poesía obrera anarquista. Permítasenos, a esta altura, establecer nuestras conclusiones:

1. Las condiciones sociales en que se desarrolla el proletariado de las primeras décadas de este siglo hace posible en su afán de conseguir mejores condiciones de vida y trabajo y como respuesta al estado elitista y excluyente de la república aristocrática, la existencia de una intensa acción cultural que acompaña a las luchas reivindicativas de los trabajadores.



2o. Una de las formas específicas de esta acción cultural es la creación poética. Queda demostrada su existencia a través de los textos que hemos presentado en nuestra recopilación. Y nos permite acercarnos al conocimiento de una de las facetas desconocidas de la literatura peruana que constituye el sistema literario obrero producido durante los años que van entre 1900 y 1926.

3o. El circuito de producción en que se desenvuelve la poesía obrera anarquista asume el universo de los trabajadores. Esto hace que socialmente la poesía que estudiamos sea reconocida y aceptada por los mismos. Esta poesía, asimismo, establece como lector virtual a los obreros y artesanos del período estudiado. El espíritu que la anima hace que el tipo de escritor sea colectivo y esté, fundamentalmente, vinculado al trabajo. La difusión, circuito y recepción de esta producción literaria se efectúa a través de la prensa obrera, los cancioneros, las veladas, los circuitos informales, las marchas, las movilizaciones y toda forma de organización social de los trabajadores.



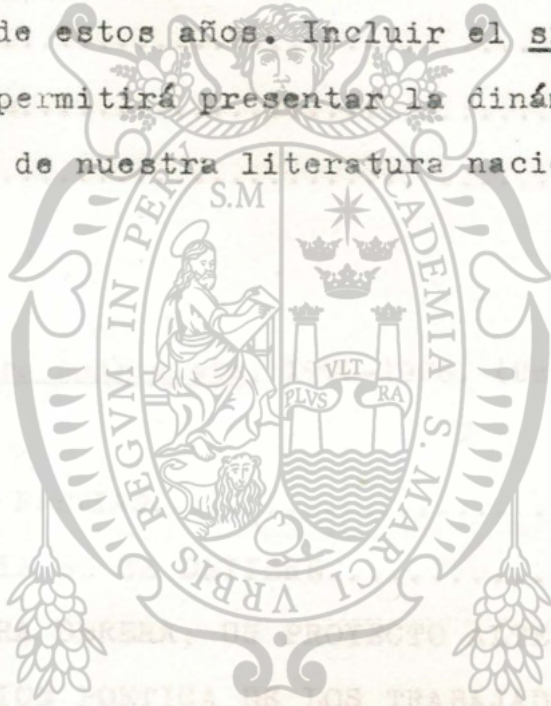
40. Esta poesía presenta tres modalidades formales que son de uso de los obreros peruanos entre 1900 y 1926. Ellas son la forma composición, básicamente espontánea; la forma poema, estrictamente poética; y, la forma canción libertaria, que se adecúa fundamentalmente a la oralidad.

50. El referente de la poesía obrero anarquista está entre la realidad y el deseo. Por un lado asume su circunstancia histórica, tiene un referente concreto; y, por otro lado, los ideales que el escritor colectivo tiene hace que esta realidad se presenta y animada por una ficción ácrata.

60. Esta poesía la inscribimos dentro de la tradición urbana, escrita y oral, popular y contestataria. El elemento definitorio de la misma es la ficción ácrata que ella porta, por esto es que hablamos de poesía obrera anarquista.



7o. Será necesario, pues, en adelante, tener en cuenta la existencia de este tipo de literatura para un estudio global y objetivo de la literatura peruana de estos años. Incluir el sistema literario obrero permitirá presentar la dinámica total y conflictiva de nuestra literatura nacional.



I. INTRODUCCIÓN..... 1

II. LA LINGÜÍSTICA..... 14

III. LA CULTURA OBRERA, SU OBJETO Y SU CARÁCTER..... 20

IV. LA CREACIÓN POÉTICA DE LOS TRABAJADORES..... 27

1. El trabajo y el escritor colectivo..... 27

2. Difusión, circuito y recepción..... 30

La prensa obrera..... 31

Condiciones libertarias..... 34

Las veladas literario-musicales..... 35



INDICE

Los circuitos informales.....	36
IV. 3. Las formas poéticas.....	37
La forma composición.....	37
La forma poema.....	40
La forma canción libertaria.....	42
IV. 4. Significados del texto.....	46
Dedicatoria.....	2
Agradecimientos.....	3
Introducción.....	4
Primera parte:	
<u>La poesía obrera anarquista, 1900-1926.</u> (Un ensayo de presentación).	
I. CUESTIONES PREVIAS.....	9
II. LA HISTORIA NO SE DETIENE.....	14
III. LA CULTURA OBRERA, UN PROYECTO ALTERNATIVO...	20
IV. LA CREACION POETICA DE LOS TRABAJADORES.....	27
1. El trabajo y el escritor colectivo.....	27
2. Difusión, circuito y recepción.....	30
La prensa obrera.....	31
Cancioneros libertarios.....	34
Las veladas literario-musicales.....	35
Rincón del Primero de Mayo.....	39
Un testarudo.....	41
Como perro.....	44



Los circuitos informales.....	36
IV.3. Las formas poéticas.....	37
La forma composición.....	37
La forma poema.....	40
La forma canción libertaria.....	42
IV. 4. Manifestaciones del texto.....	46
El lector virtual.....	47
El "yo poético" obrero.....	49
IV.5. Especificidad del referente.....	51
La realidad: referente concreto.....	52
La ficción ácrata: referente idealizado..	55
Notas	59
Bibliografía	61
Segunda parte:	
<u>La poesía obrera anarquista</u> (Recopilación de poemas obreros, 1900-1926).	
Epígrafes	72
Advertencias.....	73
I. POEMAS OBREROS	
<u>Anónimo</u>	
El ideal de obrero	75
Himno del Primero de Mayo.....	79
Un testarudo.....	81
Como perro	84



Puertas cerradas	85
Porvenir	87
Himno al trabajo	88
Hijos del pueblo.....	91
La marsellesa comunista	93
Parásitos	95
La bandera del pueblo.....	96
Nuevos cantos	98
Himno de los trabajadores.....	100
Anarco	103
Buscando votos	104
Nuevo canto	106
Un desesperado	107
El indio rebelde	109
La obrera	111
<u>A. Ormeño Bernaldes</u>	
Al pueblo	112
<u>Samuel Velarde</u>	
Epigrama ("Cuando era cierto tunante")	116
<u>Angel Origgi Galli</u>	
Los anónimos	117
Hombres libres!	119



Manuel Caracciolo Lévano

A un obrero 121

Tus presidentes 124

Los esclavos 126

Joaquín Dicenta

Protesto 128

Rafael Torremé

La obra de todos 130

Delfín Lévano

El perseguido 132

Mis flores rojas 135

Mis ideales 138

Santiago Oyolo Q.

No cantes 140

AR.

La gloria de vivir 141

Alberto Júpiter

La política 143

A.S./Catalino

Un año más 145

A. Hekshen

El obrero hambriento 148

J. Enrique Castañeda

Pueblo soberano 151

A los proletarios 152



<u>Julio Cruz Ghio</u>	
Canto ade porvenir.....	153
<u>D.G.</u>	
Infamia burghesa	155
<u>Vicente Medina</u>	
El pago	156
<u>A.L.</u>	
Escucha...!	157
<u>Solano Palacio</u>	
El pecado	162
<u>E. Ranfasto</u>	
Ideal	164
<u>Aurelio Serra</u>	
¡De pié!	165
<u>José Grabiél Condorcanguí</u>	
1886 lro. Mayo 1923	167
<u>L.F.B.</u>	
La tisis	169
<u>Ana R.</u>	
En las cárceles	171

II. ESCRITORES ANARQUISTAS.

<u>Manuel González Prada</u>	
Libertaria	174
La canción de los parias	176
Los capitalistas	178



<u>Juan Tassara</u>	
Remordimiento	181
<u>Adolfo Saurré</u>	
El himno rojo	182
Adelante!	183
El triunfo	185
<u>Pietro Ferrari</u>	
Justitia	186
El ideal de muchos	188
<u>Francisco Loayza</u>	
Cantares de obreros	189
Tercera parte:	
<u>Conclusiones</u>	190.



UNMSM-FLCH
BIBLIOTECA
INVENTARIO 199

UNMSM-FLCH
BIBLIOTECA
INVENTARIO 2003

LETRAS
BIBLIOTECA
INV. 2013

